**ZHINÍN COBO JUAN EDMUNDO**

**ID UD16881HSO24622**

**Trial**

**“EPISTEMOLOGY AND ANTHROPOLOGY OF LATIN AMERICAN THOUGHT”**

**Student’s Profile**

**My Life in Riobamba, Ecuador**

**ATLANTIC INTERNATIONAL UNIVERSITY**

**HONOLULU, HAWAII**

**SEPTIEMBRE, 2012**

**EPISTEMOLOGY AND ANTHROPOLOGY OF LATIN AMERICAN THOUGHT**

**EPISTEMOLOGÍA Y ANTROPOLOGÍA DEL PENSAMIENTO LATINOAMERICANO**

INTRODUCCIÓN

Epistemología y antropología del pensamiento latinoamericano es un enfoque crítico que se caracteriza por desarrollar un tipo de pensamiento que se cuestiona así mismo; se trata de una meditación filosófica que va más allá del conocimiento para dar sentido a la existencia del sujeto que conoce. El pensamiento latinoamericano ha de tomar esta pauta como punto de partida antropológica fundamentándose en la noción de sujeto con una exigencia fundamental de ponerse en sí para valerse por sí mismo, será entonces, un “sujeto que se afirma o se niega a sí mismo” con capacidad de comprender la historicidad del ser humano y de reconocer la legitimidad de la afirmación de sí mismo como agente valioso en la construcción de un nuevo mundo con una acción axiológica desde su propio mundo y un pensamiento filosófico transformador de espíritu liberador que haga de sus acciones un desempeño competitivo en medio de la diversidad globalizada.

El ser humano latinoamericano necesita identificar su ethos para que pueda construir su vida a partir de su propia realidad, sólo descubriendo quién es podrá definir lo que quiere ser, entonces podrá orientar sus acciones hacia la edificación del mundo en que quiere existir. Con este propósito, el presente ensayo analiza aspectos que determinan un auténtico existir: Epistemología del pensamiento latinoamericano, Antropología filosófica, pedagógica, educación y sociedad, Filosofía y pensamiento Latinoamericano: producción intelectual, Tendencias político-sociales en América Latina, La globalización, pobreza y desarrollo en medio de la diversidad, Problemática de la identidad y del comportamiento argumentativo, Incidencia de la Filosofía en la construcción del ethos y en la comprensión de la realidad.

NUDO O CUERPO

1. ***EPISTEMOLOGÍA DEL PENSAMIENTO LATINOAMERICANO***

Si bien Latinoamérica se ha caracterizado por copiar modelos, teorías y conceptos d3esarrollados en mundos extraños, hoy se esfuerza por construir su propio conocimiento, un conocimiento pertinente y adecuado a su realidad impulsada por el dinamismo y la complejidad imperantes. Para conocer su mundo, científicos e investigadores cada vez son más sensibles al conocimiento formal e informal lo que les hace transdisciplinarios que buscan acabar con comportamientos cerrados en cada campo del conocimiento científico.

El Primer Simposio Internacional sobre Construcción del Conocimiento en América Latina y el Caribe, se realizó en la Universidad de Quintana Roo de Chetumal, México, en agosto de 1998, con el tema: “¿Existe una epistemología latinoamericana?”; la temática se centró en las implicaciones de la epistemología latina, sus tendencias y perspectivas. Aquí se planteó la necesidad de crear un propio conocimiento para y desde América Latina a partir de las experiencias propias del continente[[1]](#footnote-1) (pág. 9)

*El conocimiento socio-histórico*

Por siglos, los latinoamericanos se han acostumbrado a mirar lo de afuera y a ignorar o a desvalorizar lo de adentro. En el mundo intelectual, la excelencia se busca en lo que produjeron los otros, en ese mundo cosmopolita donde más sabio es aquel que nombra a aquellos que hicieron historia o que contribuyeron para la ciencia o para la tecnología, antes que aquel que mira sus propios problemas o lo que produjo su vecino, prueba de que no se sabe pensar, lo que hay en América Latina es, sin duda, “erudición, información, investigación” pero que en América Latina se piensa (¿Existe una filosofía latinoamericana? pág. 13) sigue siendo una incógnita a pesar de que se haya dicho que la filosofía latinoamericana estaba, no en los filósofos sino en los literatos, pero que, si se confronta con la realidad social, no hay relación ni enriquecimiento, los programas de formación académica descuidan a la filosofía y a la epistemología, una prueba de ello se encuentra en las disertaciones, en las monografías y en las tesis de grados tan pobres en su contenido, en su elaboración y argumentación, falta imaginación, audacia, cultura, apenas hay información recopilada y en la mayoría de los casos, plagios; ¿es eso saber pensar?. La educación de los pueblos latinos se está reduciendo a una “tecnología intelectual sin pensamiento” (Husserl).

Dos alternativas tiene América Latina: pensar desde las exigencias económicas, políticas, científicas, tecnológicas, sociales cada vez más profundas o hacer el esfuerzo de pensar colocándose en su propio contexto sin doblegarse ni sujetarse a lógicas internas o externas, puesto que, en este marco de razonamiento nunca se verán nuevas alternativas, porque, para hacer historia hay que pensar con propiedad colocándose en su contexto con la perspectiva de ver su realidad de manera diferente a la moldeada por la sociedad dominante, para lograrlo, hay que vencer varios enemigos, entre ellos: la inercia mental, la pobreza del lenguaje cognitivo, el encajonamiento disciplinario, el plano metodológico, el aislamiento de las disciplinas académicas. “Estamos enfrentándonos a una realidad emergente, inédita, cada vez más compleja que nos obliga a romper los límites disciplinarios” (¿Existe una epistemología latinoamericana? (Pág. 17)

Así como, a criterio de Braudel, un país o un pueblo no tiene sólo un pasado sino muchos pasados, así, un pueblo debería tener muchos futuros y, saber pensar es saber construirlos. Esta es la necesidad del futuro de América Latina: saber engarzar utopía con conocimiento científico o dicho en otras palabras, saber incorporar la visión humana a la realidad objetiva; para lograrlo, se tiene que romper parámetros impuestos por el poder, se tiene que dejar de acumular información o conceptos para formularse su propia realidad a través de planteamientos inéditos que motiven respuestas también inéditas, así, más que interesarse por lo que es un Estado, la migración, la desigualdad social, la explotación, el interés debe centrarse en cómo, hoy, se va a enfocar al Estado, a la migración, a la explotación o a la desigualdad social. Si no hay una visión del presente para un futuro, sólo se seguirá perdido en descripciones estériles y contingentes. No interesa saber en cómo fue construido el conocimiento, interesa saber en cómo construir el conocimiento y para lograrlo, se debe saber lo que se está pensando, puesto que, sólo un pensamiento crítico le dará sentido al conocimiento.

*Construcción de la realidad*

Construir la realidad no es lo mismo que explicarla, ¿bajo qué categorías piensa un latinoamericano?, ¿maneja acaso el sentido de tiempo-espacio, de causa-efecto, de vida-muerte, de libertad-predeterminación desde su propia concepción y en base a sus propias perspectivas o simplemente piensa de acuerdo a categorías y conceptualizaciones heredadas?. En el conocimiento socio-histórico y en la construcción de la realidad no se debe prescindir de aquellas categorías que son propiamente físicas, como: la potencialidad, la necesidad y lo indeterminado. Aprender las formas para organizar el razonamiento antes que encerrarse en la acumulación de grandes teorías de otros actores sociales, es aprender a crecer con la historia porque se sabrá pensar en su momento para luego saberlo explicar, porque entonces, ya se tendrá consciencia de lo que se está viviendo, de lo que se es vivir siendo uno mismo.

*Para un pensamiento latino hay que filosofar desde América Latina*

Filosofar y proyectarse desde otras latitudes es perder carisma e identidad, para el filosofar desde América Latina sólo será posible si se decide a pensar sobre su realidad desde su propia historia crítica y creativamente con el propósito de mejorarla o de transformarla. La dificultad epistemológica del pensamiento latinoamericano radica precisamente en aclarar dichos términos y mostrar cómo operan en el medio en el que circunscriben.

Ya se ha dicho que, para construir pensamientos “hay que pensar la realidad” lo que se tiene que aclarar es de qué realidad se habla y cómo se debe pensarla. Se trata de la realidad socio-histórica sobre la que se debe trabajar a partir de su propia historia, pero, ¿cómo se la puede pensar? – para la mayoría es posible acceder a la realidad de manera inmediata, ain mediaciones como que, a la realidad se la tuviera en la mano, esta “ilusión de transparencia” constituye el fundamento de todo dogmatismo primero epistemológico, luego político para ampliarse más tarde a lo ideológico y convertirse en imposición a través de la fuerza: como tengo la razón, como tengo la verdad, entonces hay que imponerla a la fuerza. ¿Cómo combatir esta ilusión de posesionamiento de la verdad? – dándose cuenta que para acceder a la realidad siempre interviene la mediación del lenguaje, de lo inconsciente, de la ideología, de las teorías, de los modelos, de la cultura, etc. por lo que el acercamiento a la realidad siempre será relativo.

*El pensamiento academicista*

La reflexión filosófica puramente academicista habla de una pureza filosófica o filosofía pura sin considerar que los sujetos que hacen filosofía son diversos por su condición social, por su género, por su cultura, inclusive, por su concepción del mundo y de la vida; no es lo mismo ser filósofo en una condición social de élite a ser filósofo de la base de la sociedad. La reflexión filosófica es decisiva en la constitución misma del conocimiento ¿y cómo hacerlo? – a partir de su propia historia y, “para hacer historia de la filosofía no es necesario ser historiador de la filosofía” este pensamiento es fundamental en el presente ensayo porque, en países colonizados y dependientes como los latinoamericanos, lo que se ha hecho es borrar, sistemáticamente, su memoria histórica y con ello se ha ido borrando la historia filosófica.

*Pensamiento alternativo*

Exigencia y esperanza en el mundo actual donde la voluntad y el deseo de los dueños del capital dirigen al suerte de la humanidad; dueños del mundo que impulsan una filosofía única convertida en una filosofía de tiranos en política, de los mercaderes insaciables en economía, de los dogmáticos en universidades e iglesias. Frente a todas aquellas versiones de la filosofía única surgen las filosofías alternativas como grandes corrientes del pensamiento filosófico como nuevas alternativas en la forma de pensar (Diccionario del pensamiento alternativo, pág. 9-10)

La humanidad tiene derecho a la alternabilidad así como a la utopía de un mundo mejor partiendo de sus propias condiciones históricas dispuestos a aprender y a reencontrarse a sí mismo. Esperanzas y alternativas son cuestiones relativas, pues, se trata de atender la humanidad de todo ser humano aún dentro de una sociedad de dependencia, de corrupción acumulada, de alienamiento, surge la exigencia de la construcción de un nuevo mundo, un mundo distinto al vigente, construido por aquellos marginados, por aquellos que “no tienen razón” según el discurso del poder neoliberal (Diccionario del pensamiento alternativo, pág. 11)

El nuevo discurso no debe ser resignado ni débil, debe llenarse de palabras fuertes llenas de optimismo y de fe donde se proponga un mundo donde entren todos los mundos, donde coexistan todos sin perder su humanidad. Si no se quiere seguir viviendo en la mentira y en el engaño se debe ponerse a pensar fecunda y fértilmente acompañado de una praxis de convivencia humana más allá de toda paradoja. Esta esperanza hermanada con la emergencia social en que se vive demanda de todo intelectual honesto, construir las mejores propuestas aún cuando su factibilidad no sea inmediata, se trata de asociar la democracia con una ética de equidad y solidaridad a través del emprendimiento y la cooperación mutua que contrarreste la hegemonía de las grandes corporaciones económicas responsables de la deuda externa, del deterioro ecológico y de la carrera belicista, a través de propuestas diferenciadas del paradigma consumista devastador.

El pensamiento alternativo se vincula a una cultura de resistencia al abuso y se guía por un pensamiento emancipador que busca nuestra identidad y la integridad humana (José Gaos y el crepúsculo de la filosofía latinoamericana, pág. 99)

A partir de la segunda mitad del siglo XIX, Latinoamérica, por influencia del positivismo o popr la reacción a este, empieza a observar y valorar lo propio apartándose de la cultura española va generando nuevos modos de abordar y asumir los propios problemas de forma racional y crítica.

Ya en la narrativa literaria y del discurso se encuentra que los sucesos históricos constituyen el trama, el espacio o el contexto donde se realizan hechos, acontecimientos, formas discursivas, el relato, la historia misma. Junto a este idealismo ideológico y práctico, espontáneo o inducido, individual y estatal, existe un irracionalismo teórico que busca construir su propio pensamiento, su propia realidad, su propio comportamiento humano y su propia razón de ser.

*Utopía latinoamericana*

La reflexión sobre América Latina y el Caribe, implica asumir una postura filosófica de identidad, de actitud, de pensamiento reconociendo la diversidad y pluralidad regional que muestra diferencias más no debilidades o inferioridad.

América Latina y lo latinoamericano representan un espacio geográfico con características propias dando sentido y esencia a un pensamiento que refleja una forma de entender, de actuar, de interpretar el pasado, de vivir el presente y de abordar el futuro en un mundo global. “Lo que se necesita es que el pueblo se organice y tome su destino en sus manos, no se necesitan redentores ni salvadores, ¿por qué esperar que otros digan por nosotros si nosotros somos los que conocemos nuestros problemas?” Morales, pág. 71.

América Latina se encuentra inmersa en procesos de integración regional para acomodarse a los nuevos tiempos y enfrentar problemas tanto políticos como económicos y sociales. Silva Herzog, en su ensayo “Lo humano, problema esencial” convoca a los latinoamericanos a se los portadores de un nuevo humanismo cuya esencia sería poner al servicio del ser humano la estructura económica, los sistemas políticos y sociales, la investigación científica y la obra de arte; para cumplir con esta misión los latinoamericanos deberían defender sus tradiciones y su cultura, deberían basarse en moldes propios sin rechazar ideas nuevas que contribuyan a su desenvolvimiento; deben ser conscientes de sus semejanzas históricas, de sus problemas comunes, de sus características privativas de su personalidad, para que eviten ser absorbidos y así, unidos, influyan en forma decisiva, en el drama de la historia universal.

Arturo Andrés Roig, filósofo argentino, considera que, “la historia de las ideas nuestroamericanas están presentes como formas de pensamiento utópico”; más allá de utopía propone “función utópica” porque considera tiene mayor significación y peso epistemológico. La función utópica es un tipo de actividad específica con la que se puede caracterizar el vivir cotidiano del ser humano, si bien las utopías deben ser valoradas, interesa más la función utópica porque en ella se da cierto grado de autoconsciencia que sería la consciencia que el ser humano tiene de sí, pero, donde está implicada su situación real en el mundo social y cultural, es decir, que reconoce su subjetividad, esto es, que ejerce positivamente su influencia y se coloca a sí mismo como valioso. Reconocer la subjetividad es un acto valorativo y de reconocimiento.

1. ***ANTROPOLOGÍA FILOSÓFICA, PEDAGÓGICA, EDUCATIVA Y SOCIAL***

Al ser humano, por sobre todo, le preocupa su propia realidad y definición, las respuestas que se ha venido dando son tan variadas y discrepantes poco convincentes acerca de su ser. El ser humano se concibe como un ser problémico y un tanto escéptico ante la variedad de facetas que configuran y componen la realidad humana; será la Antropología Filosófica la disciplina encaminada a dilucidar la estructura esencial del ser humano a quien se le entiende como una realidad que se va constituyendo a consecuencia de una correlación ininterrumpida entre lo subjetivo que es el “Yo”, el entorno natural y el entorno interpersonal y social en permanente interinfluencia sin leyes fijas que se constituiría en el “Ello”, completando su tríada estaría el “Súper Yo” todo aquel conjunto de proyecciones que el ser humano se plantea para llegar a ser lo que debería ser.

La tarea de la antropología filosófica es dar respuesta a la pregunta ¿qué es el ser humano y cuáles son las notas que configuran su estructura esencial?

El ser humano es el único ser que se cuestiona sobre la realidad y sobre sí mismo, su naturaleza preguntante viene del ocio, dice Aristóteles, Ortega y Gasset dice que viene de la necesidad de sobrevivir, A. Gehlen justifica más científicamente: “dado que la naturaleza no le ha configurado con estructuras de comportamiento instintivo, tiene que pensar las respuestas que tiene que dar a los estímulos que le solicitan”, en ese pensar necesita tener una idea previa del mundo y de sí mismo en la medida que está sin hacerse, que es un mero proyecto, alguien que dirige sus esfuerzos de autorrealización hacia una meta que él mismo tiene que configurar, esa meta es su propia imagen, de ahí que en el ser humano lo que tenga que ser, depende de su propia decisión.

La tarea de la Antropología Filosófica, en su afán por responder sobre la esencia de la condición humana, se encuentra con dos tipos de dificultades:

1. El abanico de problemas que conlleva el estudio del ser humano cuando se lo convierte en objeto de estudio dada su condición dialéctica entre su dimensión fáctica y su condición dinámica, su dimensión proyectiva y utópica, su faceta individual ideográfica y la y la generalizadora o nemotética, la relación entre su autoconocimiento y su autoformación. Esta realidad plantea la cuestión de, si la realidad humana puede convertirse en objeto completo de su propia reflexión, es decir, si “puede el sujeto conocerse como sujeto”
2. La perspectiva histórica que se nos presenta en la actualidad como espacio de reflexión sobre el ser humano en tres etapas:

¿Qué es el ser humano?

¿Quiénes somos?

¿Qué idea tiene el ser humano de sí mismo?

***El ser humano un ser complejo y problémico***

Se ha dicho ya, en líneas anteriores que el objeto de estudio de la Antropología Filosófica es el ser humano como un ser problémico debido a la complejidad de los diversos niveles y dimensiones que lo constituyen, esta compleja realidad y pluridimensionalidad requiere enfoques y métodos muy heterogéneos de estudio; para estudiar al ser humano habrá que conjugar el enfoque científico (dimensión fáctica) y el filosófico encargado de los aspectos de sentido, proyecto y autocomprensión del ser humano.

El ser humano no posee una naturaleza cerrada y definitiva sino se halla en permanente transformación y cambio tanto ontogenética como filogenéticamente, tiene en sus manos la posibilidad de conformarse en la dirección que él mismo decida, su propia naturaleza o condición se le da como tarea de un proyecto personal.

En la concepción globalizante del ser humano se consideran dos aspectos:

1. *Lo teleológico*, propio del mundo de la biología donde se emplean conceptos como: función, finalidad, totalidad orgánica o sistema.
2. *Los objetivos e intenciones*, propios de las ciencias de la conducta, de la sociología y de la historia.

Los avances de la biología permiten descubrir que los organismos animales funcionan como procesos homeostáticos o autorregulados: un efecto concreto de la cadena de causas-efectos de un sistema biológico puede producir, en determinadas condiciones, una reacción hacia atrás, de modo que se convierta en agente causal de su propia causa inicial, dando una sensación teleológica, es decir, de funcionar el sistema con una finalidad previamente buscada, “conducta teleológica viene a ser una expresión sinónima de conducta controlada por medio de retroacción negativa” (Beorlegui, pág. 97)

Según la filosofía analítica “lo propio de las acciones humanas reside en su intencionalidad” Hempel, afirma que toda acción está llevada por motivos que presupone pautas específicas de conductas que constituyen leyes generales de actuación que no son formuladas, según Popper, por considerarlas triviales; a este criterio se opone el de W. Dray, quien manifiesta que, las acciones históricas no pueden suscribirse en leyes generales puesto que, los acontecimientos históricos son tan peculiares y específicos que, si se hace una ley explicativa de un acontecimiento concreto sólo tendrá como explicación tal suceso y no otro.

Por otro lado, Elizabeth Anscombe, centra la discusión de la filosofía de la acción en la intencionalidad, este intento de comprensión de las acciones humanas fue continuado por Taylor quien traslada esta explicaciónal área de la psicología y demás ciencias de la conducta; P. Winch, lo traslada al campo de la sociología por considerar necesario un método explicativo para el campo de las ciencias sociales y humanas.

***Ciencias positivas humanas y Antropología Filosófica***

La realidad humana ha sido y es objeto de estudio de múltiples ciencias tanto naturales como humanas, cada una de ellas utilizan una metodología propia de su área. Los aportes de las ciencias naturales (física, química, biología) permiten confirmar que la especie humana está compuesta de la misma realidad biológica que el resto de las especies que componen la biósfera con mínimas aunque muy significativas diferencias de las especies animales.

Por su lado, las ciencias humanas aportan aspectos más específicos de lo humano, puesto que, parten de una dimensión de lo intencional y consciente del ser humano y estudian lo propio y característico de la acción humana, la cultura.

Para comprender al ser humano, tanto las ciencias positivas como las humanas deberán centrar su reflexión tanto en lo totalitativo, según el criterio de X. Zubiri que considera al ser humano como una realidad caracterizada por rasgos concretos, como en lo trascendental que se orientará a definir la auténtica verdad de la realidad humana.

***Totalidad y unidad del ser humano***

Para la antropología Filosófica nada de lo humano le es indiferente, pretende ser un estudio totalitario y unitario del ser humano, supera la facticidad de lo científico para enfrentarse a lo trascendental, a lo que constituye a la posibilidad de lo humano; la Antropología Filosófica es el saber que pretende llegar a descubrir el ser o lo humano de lo humano a través de la ciencia y la filosofía, la ciencia aporta concreción de datos y la filosofía los interpreta, los fundamenta; la ciencia constituye el primer acercamiento a la realidad humana y la filosofía fundamentada en la ciencia constituye la última palabra de esa realidad.

*Filosofía humana*

El ser humano se ha ido comprendiendo a sí mismo desde el comienzo de su existencia, siempre ha deseado poseer una idea de sí que le sirva de meta en su proceso de autoconstrucción y autocomprensión entre las demás realidades del cosmos.

Frente al resto de las especies, hechas de un modo fijo y acabado, el ser humano no aparece como un algo en devenir; para Nietzsche, el hombre aparece como una realidad intermedia entre la naturaleza y el súper-hombre; el hombre actual es ¨como un embrión del hombre del porvenir¨, este hombre del futuro, el súper-hombre, tiene que surgir del hombre actual y su libre decisión (¨el hombre es algo blando y plástico, se puede hacer de él lo que se quiera¨). El hombre de hoy, dice Nietzsche, no es ¨ninguna meta sino un camino, una encrucijada, un puente, una gran promesa¨; lo primero que tiene que hacer es echar por la borda todo el cúmulo de valores recibidos del cristianismo, que han conformado su ser hasta el momento. El sentido de la vida no lo tiene que recibir el hombre de esa ¨moral de esclavos¨ que ha sido la moral occidental cristiana. El auténtico sentido lo ha de sacar el hombre de su propia vida y la vida es ¨voluntad de poder¨. A pesar de su gran apoyo a la Antropología Filosófica, Nietzsche no trata en sí la problematicidad del hombre, aquello que es más importante y sorprendente: la capacidad de ser consciente de sí y de su mundo y la necesidad de preguntarse por el sentido de la existencia del universo y de sí mismo (Morales, pág. 151)

*El saber espontáneo o mundo de la vida*

Ya se dijo que el ser humano busca saber acerca de la realidad y de sí mismo, en este saber espontáneo no es el ocio el origen del pensar como decía Aristóteles, sino mas bien, la necesidad, como señala Ortega para quien el pensar es una función de la vida: el hombre se encuentra en medio del mar de la vida como un náufrago y necesita bracear dramáticamente para mantenerse a flote construyendo teorías en qué apoyarse y en este bracear va construyendo sus ideas y creencias; Husserl presenta el mundo de la vida en donde se sitúa la conciencia; Heidegger hace referencia al mundo de lo preteórico donde se sitúa el Dasein antes de ponerse a pensar, es su condición de ser-en-el-mundo.

W. Dilthey ya señaló la capacidad espontánea que la vida tiene de ser consciente y hermenéutica de su propia realidad; Habermas sitúa tanto el pensamiento filosófico como el científico en el suelo del mundo de la vida o formas de vida, por tanto, son saberes que se nutren del suelo fértil del mundo de la vida. Filosofía y saber científico no son más que formas de saber cuyo objetivo es clarificar y ordenar, de modo esplícito y técnico, lo que ya estamos siendo (mundo de la vida) (Morales, pág. 258)

La forma que vaya tomando su personalidad el ser humano, tiene carácter temporeo e individual, va conformando su personalidad de modo irrepetible a lo largo de los sucesivos momentos de su existencia tempórea; a medida de tal configuración personal se subordinan sus decisiones libres orientando su existencia hacia la consecución de un ideal utópico que constituye una vida proyectiva, el mejor modo de su propia realización como ejercicio permanente de apropiación de posibilidades. Esto es, el ser humano es de alguna manera lo que quiere ser y todavía no es, en la medida en que está influyendo en el modo como vive el presente y se orienta hacia el logro de su ideal en el futuro, realidad utópica dirigida hacia la consecución de intencionalidades individuales o sociales que por ningún motivo podrán ser absolutas, sino, que serán proyectos utópicos limitados, provisionales y lo más conectado con la realidad concreta.

Mientras las ciencias tienden a parcializar el saber acerca de lo humano, la filosofía tiende a unificar a través de un ideal o de un modelo antropológico.

*Antropología Filosófica búsqueda y saber continuos*

El ser humano se sitúa como una realidad más, aunque con significado preminente, en el entramado total de lo que constituye nuestro mundo con sus profundas y vertiginosas transformaciones. Por lo tanto, un enfoque antropológico hecho desde las mayorías explotadas de la humanidad tendrá que comenzar su reflexión desde las siguientes interrogantes:

¿Por qué hay inhumanidad en vez de humanidad?

¿Cómo acceder a la humanidad desde la inhumanidad?

¿Por qué se asienta la inhumanidad de los muchos a costa de la humanidad de los pocos?

Este cuestionamiento teórico-práctico, antropológico y sociológico orienta hacia una precomprensión de lo humano que le hace ser humano, es el principal reto al que tiene que enfrentarse la Antropología en la actualidad.

San Agustín, ya no le ve al ser humano como una cosa más del mundo sino como algo distinto, misterioso y sorprendente pero desde una cosmovisión teocéntrica (edad media). En el renacimiento, al ser humano se lo convierte en el centro de toda reflexión y se lo considera un microcosmos ya que todo lo mide a través de su razón (Nicolás de Cusa); se da entonces un cambio del teocentrismo al antropocentrismo.

Con el avance de las ciencias físicas la cosmovisión medieval y renacentista comienza a derrumbarse, el ser humano se percibe, cada vez más, como el centro del universo que las ciencias van situando ante dos infinitos: lo infinitamente grande de las galaxias cósmicas y lo infinitamente pequeño de lo microcósmico. Pascal, vuelve a preguntarse ¿qué es el ser humano en la inmensidad de lo infinito?, considera que es la síntesis de la debilidad y la grandeza; según Buber, la grandeza de lo humano surge de su miseria; lo decisivo es que conoce la relación existente entre el mundo y él mismo.

Para Hegel, el ser humano no es más que el principio en que la razón del mundo llega a su autoconciencia plena y con ello a su consumación, por lo que, el cosmos ya no es la morada del ser humano sino la historia como realización del espíritu. Para K. Marx, el ser humano es un elemento más de una sociedad estructurada desde intereses económicos y divididos en clases sociales.

Max Scheler, considera que todos los problemas centrales de la filosofía se pueden reducir a la pregunta ¿qué es el ser humano y cuál es su lugar y posición dentro de la totalidad del ser, del mundo y frente a Dios? (Morales, pág. 349). Distingue tres niveles de la realidad humana: pensar = inteligencia; querer = voluntad y, valorar = emocionalidad, afectividad, ámbito de los sentimientos. El ser humano no es un eslabón más del mundo de la vida (postura científica) ni se reduce a sus impulsos vitales (vitalismo viracionalista), ni tampoco es sólo espíritu y racionalidad (idealismo y filosofía griega); el ser humano es una síntesis de todos esos aspectos entrelazados en una estructura especial y propia que hacen del ser humano un microcosmos con naturaleza dualista.

H. PLessner estudia al ser humano desde dos categorías: posicionalidad y excentricidad, dentro de la primera distingue lo viviente de lo no viviente, éstos están allí, donde fueron echados; en cambio, lo viviente está allí no porque lo pusieron sino por su contextura interior que lo vincula a un lugar como un ¨ser animado¨ esto es, con independencia respecto al medio ambiente al que pertenece el cuerpo animado, esta cualidad de ¨ponerse frente a¨ se llama ¨posicionalidad¨ que puede ser céntrica o excéntrica: relación de su existencia sensible-orgánica con la circundante aquí y ahora y, conciencia de tal posicionamiento. Hay que comprenderlo al ser humano, dice Plessner, como creador unido a sus propias creaciones y sujeto a ellas; Peter Miranda considera al ser humano como ser histórico.

Dilthey, quien manifiesta que al ser humano se le conoce solamente en su historia y no solo por introspección sino que produce sus propios valores y normas por lo que se hace sujeto de la historia y se convierte, precisamente, en cambio; de lo que se deduce que el ser humano esta mas allá de su propia comprensión por lo que no es posible captarlo empírica ni apriorísticamente, se rechaza, entonces, toda absolutización y se relativiza toda visión particular; de este modo el centro de lo humano se sitúa en la potencia creadora del ser humano que construye su mundo.

*El ser humano como ser político*

Siendo, el ser humano una realidad histórica que se crea a si mismo se halla en continuo riesgo y lucha en la relación con los demás: relación dialéctica entre lo conocido y lo extraño, entre el amigo y el enemigo, como fruto del miedo a lo extraño. En efecto, todo ser humano trata al otro como así mismo y al mismo tiempo como a otro, este entrecruce de estar con y del estar en contra, desemboca en a realización del derecho como realización de lo bueno y lo justo, puesto que, el ser humano es poder y creación, crea el ordenamiento jurídico y se da poder así mismo, por lo que el ser humano es responsable desde la raíz y es libre desde la raíz, su socialización le da carácter de pueblo, como necesidad que tiene de una esfera de confianza.

A criterio de Dilthey, para comprenderle al ser humano se le debe comprender desde su vida misma, puesto que es un ser histórico y político, creador de sus vida y su cultura, es una síntesis de naturaleza e historia, de poder creador y determinismo, de potencia e impotencia.

Para Horkheimer, el entorno social es elemento clave en la configuración de la personalidad de cada individualidad; el ser humano está dominado en sus acciones por ciertos mecanismos inconscientes y mecánicos. Cuando los individuos están esclavizados por los elementos socio económicos, que apenas les permite organizar sus vidas sin permitirles ser conscientes de su situación y emprender un camino de liberación, es cuando más se necesita la concientización y la praxis liberadora de sacar a las personas de su situación opresora al mismo tiempo que se lucha ara transformar las estructuras esclavizaste.

*Función Social de la Antropología Filosófica*

La moderna Antropología Filosófica intenta encontrar una norma que otorgue sentido a la vida del individuo en el mundo. Se busca, ahora, una naturaleza humana donde todo se justifique y sobre la que se fundamente la ordenación moral de la vida, se busca un sentido profundo de la realidad, se trata, no de cambiar las cosas, sino de cambiar su explicación. En esta consideración por Horkheimer compara las diferentes formas de entender las cosas entre la Antropología Filosófica y la Teoría Critica, la primera funciona como una ideología enmascaradora de la realidad al servicio de interese de denominación, mientras que la segunda se mueve por el impulso utópico de desenmascarar las miserias de la realidad presente para impulsar a la sociedad hacia relaciones humanas en justicia y libertad.

Las metas que dan sentido a la vida se obtienen de las propias necesidades humanas (Horkheimer pag. 467) lo que pone como positivo las carencias y limitaciones humanas. La vida tiene sus límites, el ser humano tiene su valor en sí, no hace falta acudir a una entidad espiritual o supraterrena para justificar la vida y dar densidad a la dignidad del ser humano.

En contraposición al positivismo que considera que no hay una racionalidad ética y defiende que la ciencia está estructurada al margen de los valores, la Teoría Critica reconoce que en todo proceso cognoscitivo, se expresa la situación de vida, es decir, ciertos intereses y estos determinan la dirección de los pensamientos, por lo que, en la valoración de conceptos, más que lo cuantitativo, importa lo cualitativo de los mismos, como ejemplo se puede explicar el concepto de libertad, en la época humana y feudal, se apelaba a la libertad para luchar por la promoción del ser humano, en cambio, en la libertad mercantil, se apela a la libertad para ir contra otros seres humanos y en nombre del liberalismo se explotaron a muchas mujeres y hombres e incluso a niños haciéndoles trabajar en condiciones inhumanas. El señor feudal, de algún modo se sentía responsable de sus siervos; en una sociedad capitalista y competitiva cada uno queda a su propia suerte, cada uno corre tras del dinero; ser pobre, en la edad media, era un destino, en el capitalismo, es una desgracia.

**ANTROPOLOGÍA FILOSÓFICA LATINOAMERICANA**

**LA ANTROPOLOGÍA DE LA ALTERIDAD**

*“La situación concreta de Latinoamérica exige y posibilita una nueva reflexión sobre el hombre lejos de los moldes clásicos y sobre todo, del subjetivismo propio de la modernidad, fundamento último del proceso de expansión y colonización”. (Jaime Rubio. Antropología filosófica).*

La nueva antropología y la nueva concepción filosófica de la historia constituyen los aspectos más importantes de la reflexión filosófica latinoamericana y a su vez, son los criterios que fundamentan una nueva visión de los valores, de la cultura, de la política, de la sociedad; etc.

*Fundamentos de la nueva antropología en perspectiva* ***latinoamericana***

Se conoce, por definición, que la antropología filosófica es una rama de la filosofía que se preocupa del estudio del ser humano como ser humano; desde el punto de vista ontológico, la antropología filosófica es el pensamiento del ser humano desde su particularidad de ser y de existir. Desde la perspectiva latinoamericana, la antropología filosófica hace referencia a la *pluridimensionalidad* debido a la necesidad de considerar al ser humano desde su *situación concreta,* desde su *contexto*.

En efecto, América Latina solicita una reflexión *contextualizada* del ser humano latinoamericano, reflexión que tenga en cuenta su situación de opresión y sus ansias de libertad; esto es, una antropología filosófica a partir del contexto cultural e histórico, que reflexione sobre el ser del ser humano latinoamericano “aquí” y “ahora”, en su realidad.

Esta propuesta de la antropología filosófica latinoamericana en un *humanismo de la alteridad*, puesto que, sólo un humanismo que sea capaz de reconocer al *otro* como iguales y diferentes, es auténtico.

Entonces, el humanismo latinoamericano de la ***alteridad*** es un humanismo universal que critica y contradice de manera abierta el humanismo predicado y practicado en primera instancia por los conquistadores de nuestras tierras quienes, bajo el pretexto de traernos la salvación del alma y la riqueza cultural, conquistaron nuestras pertenencias materiales y violaron nuestros derechos más elementales. Esta crítica también se extiende al pragmatismo y al utilitarismo norteamericano.

Los pilares más significativos en los que se sostiene la antropología de la alteridad que deben ser tratados con primacía son:

**La dimensión erótica**

Uno de los factores que tiene oprimido al ser humano latinoamericano es la injusticia o perversión erótica, es el uxoricidio o muerte de la mujer en una sociedad donde reina la ideología machista. (La erótica describe la relación varón-mujer).

La *antropología de la alteridad* que busca la liberación del *“otro”* contempla que la erótica pertenece al ser del hombre sexuado colocado en una situación muy determinada de perversión sexual que lo lleva a la opresión de la pareja porque separa y enfrenta, porque crea un clasismo erótico, una lucha de clases eróticas, donde hay agresor y agredido que produce alienación y dependencia. Por su parte, la autenticidad erótica de respeto y valoración, crea y recrea a la persona; facilita el encuentro interpersonal y establece la dignidad del ser humano.

**La dimensión económica**

La liberación económica del “otro” es también un tema fundamental de la propuesta antropológica **latinoamericana**. La economía pertenece al contexto humano, al ser del ser humano. El Latinoamericano pertenece a una sociedad dependiente de otras sociedades y su subdesarrollo es el sustento para el desarrollo de quienes lo oprimen… “Esto hace que en América Latina se plantee un doble problema: la necesidad de una verdadera democracia política y, consiguientemente, la instauración de una democracia económica”[[2]](#footnote-2).

**La dimensión política**

En América Latina se encuentran pueblos desorganizados, sin un yo propio que los identifique como únicos, incapaces de tomar decisiones para constituirse en un Estado autónomo e independiente, cuando, por el contrario, el proyecto político de un pueblo ha de ser el resultado de su experiencia, debe ser la expresión de una voluntad que se halla identificada con la realidad de su efectivo poder.

Según Jaime Rubio, así nos acercamos a la liberación del Estado, no como sistema totalizador, sino como expresión de la organización de un pueblo y de su capacidad decisional. La *liberación* se alcanzará cuando el pueblo y su Estado mediaticen el amor-de-justicia en *proyectos nacionales al servicio del pueblo en trance de liberación.*

ANTROPOLOGIA PEDAGOGICA

Rama de la antropología que estudia la estructura físico-psíquica humana, especialmente la del niño, en su relación con los procesos de adquisición de conocimientos, y que pretende llegar a conclusiones aplicables al apoyo pedagógico y al perfeccionamiento de tales procesos. La antropología pedagógica nació, en las últimas décadas del siglo XIX, muy conectada con los avances de la antropología físico-biológica.

María Montessori, ¨ los niños se construyen a sí mismos¨ a partir de elementos del ambiente: ¨ los niños son sus propios maestros y que para aprender necesitan libertad y multiplicidad de opciones¨.

¨Nadie puede ser libre a menos que sea independiente, por lo tanto, las primeras manifestaciones activas de libertad individual del niño deben ser guiadas a tal manera que a través de esa actividad el niño pueda estar en condiciones para llegar a la independencia¨

El niño aprende todo inconscientemente pasando poco a poco a la conciencia a través de pura alegría; está dotado de grandes energías creativas, por su naturaleza frágil exige un cuidado amoroso e inteligente en un ambiente cuidadosamente organizado diseñado con principios de simplicidad, belleza y orden con espacios luminosos y calidos, incluye lenguaje, plantas, arte, música y libros; organizados en áreas de trabajo equipado con mobiliario apropiado, áreas abiertas para el trabajo en el suelo estantes con materiales pertinentes a cada área que rodeen al sector; los materiales son organizados sistemáticamente con graduación secuencial de dificultades.

El adulto es quien guía al niño y le da a conocer el ambiente en forma respetuosa y cariñosa; debe ser un observador meticuloso y consciente, flexible para que este en aprendizaje y desarrollo personal continuos. El verdadero educador está al servicio del educando, por lo tanto, debe cultivar la humildad para caminar junto al niño; aprender de el y juntos formar comunidad.

Los conocimientos no deben ser introducidos en la cabeza de los niños, mediante la información existente, deben ser percibidos como consecuencia de sus razonamientos. Lo más importante es motivar para que el aprendizaje se lo haga con gusto y permitirles satisfacer la curiosidad y experimentar el placer de descubrir ideas propias en lugar de recibir los conocimientos de los demás[[3]](#footnote-3).

Al niño se le debe permitir que encuentre la solución de los problemas, que construya en base a sus experiencias concretas. “Nunca hay que dejar que el niño se arriesgue a fracasar hasta que tenga una oportunidad razonable de triunfar”

Con la educación de los niños no se trata de crear genios pero sí, de que sea un ser humano independiente, seguro y equilibrado. Cada niño marca su propio paso o velocidad para aprender y esos tiempos hay que respetarlos, a mi criterio, hay que estimularlos.

Montessori, sustenta su pedagogía en los trabajos de dos médicos franceses: Jean Itard (1774-1838) quien sostiene que a los niños no se les puede imponer nada y creó espacios y materiales para ayudar a los niños a desarrollar sus facultades; Eduardo Séguin (1812-1880) quien buscaba las causas de las deficiencias mentales y partió de la intuición de que cualquier cosa que llega a la mente pasa por los sentidos, por lo que, el uso adecuado de materiales apropiados permite que el niño se ayude a sí mismo: auto-educación, auto-desarrollo. Los trabajos de Pestalozzi (1746-1827) pedagogo suizo, hacía énfasis en la preparación del maestro que primero debe lograr un cambio en su persona y debe tener amor a su trabajo; también debe haber amor entre el niño y el maestro.

En lo referente al material didáctico, éste debe poseer los cuatro valores: funcional, experimental, de estructuración y de relación, a estos cuatro fundamentos les integra el principio de autocorrectivo lo que hace que ninguna tarea pueda completarse incorrectamente sin que el niño se dé cuenta por sí mismo.

El papel de los maestros es el de enseñar de forma individual sin imponer lecciones, su labor es guiar y ayudar a cada niño de acuerdo a sus necesidades; debe estar preparado internamente (espiritualmente) y externamente (metodológicamente); siendo los directores del proceso, deben mostrar el camino que permita el desarrollo del niño, debe creer en la capacidad del niño respetando los distintos ritmos de desarrollo; a los niños deben transmitirles el sentimiento de que son capaces de actuar sin depender constantemente del adulto para que con el tiempo, sean curiosos y creativos y aprendan a pensar por sí mismos.

*La antropología filosófica en la formación y enseñanza*

En la práctica social es habitual el argumento sobre la dificultad en aplicar lo aprendido en una carrera y sobre la poca utilidad que esto representa debido a lo repetitivo y falta de reflexión. Al respecto se presentan diferentes criterios:

“Bozhovich, es posible la adquisición del conocimiento sólo cuando este conocimiento es transformado en punto de vista, es decir, cuando cambia la concepción acerca de la realidad y la actitud hacia ella (citado por Fariñas, 1999: 17)”

Sacristán, todavía se puede observar en las prácticas escolares la fuerza del academicismo en contenidos bajo la forma de las diferentes asignaturas.

La exigencia actual es la aplicación y vinculación de los conceptos enseñados a situaciones de la vida real en su respectiva profesión, a más de orientar la construcción de sus propios conceptos se debe buscar articular de mejor manera a la escuela con la vida; los problemas de aprendizaje se debe a lo cambio generacional, a la disparidad de intereses, al ejercicio de la enseñanza que se fundamenta en el seguimiento de textos descontextualizados. La ausencia de procesos de traducción, articulación, contextualización y apropiación, es el principal obstáculo que impide a la didáctica cumplir eficientemente su función instructiva y formativa.

*¿Cuál es la buena enseñanza?*

Desde el sentido moral vale preguntarse ¿qué acciones docentes son capaces de provocar acciones de principio en los estudiantes?, y, desde el sentido epistemológico vale preguntarse ¿lo que se enseña es realmente justificable y en última instancia, digno de que el estudiante lo conozca, lo crea o lo entienda?

La enseñanza debe caracterizarse no sólo por su carácter instructivo sino también por su capacidad de provocar procesos de formación integral lo que implica generar ambientes que propicien, a más de conocimiento teórico y su aplicación, la incorporación de valoraciones éticas en el ejercicio profesional dando forma a su carácter y a partir del aprendizaje, busque más armonía en su vida personal.

*¿Cómo enseñar y con qué recursos?*

La didáctica General de Juan Amós Comenio que por mucho tiempo se convirtió en una guía de cómo enseñar todo a todos, en el siglo XX fue reemplazada por la tecnología educativa al reducir la enseñanza a procesos técnicos e instrumentalizados con la utilización de procedimientos rígidos y unilineales, sus principales defensores Skinner y Bruner, patrocinaron la función de la técnica en el avance del conocimiento; a este mundo tecnológico se suma la universalidad del método científico que consiste en una serie de pasos a seguirse de modo secuencial y rígido para acceder al conocimiento científico; según estos estudiosos, la enseñanza era un problema de efectividad en los resultados.

Por otro lado, estudiosos como Schwab y Stenhouse admiten que el problema de la enseñanza escapa a fórmulas precisas y se rige por leyes propias del contexto en el cual acontece[[4]](#footnote-4) (Hoyos, pág. 120)

Wilfred Carr y Sthephen Kemmis, incluyen conceptos como: currículo oculto y currículo nulo, y demuestran el enorme potencial de las prácticas cotidianas en los procesos de formación y, legitiman el método y el contenido como dos cuestiones inseparables, complementarias, cambiantes y articuladas a los modos de pensar de los sujetos que participan en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Enseñanza y aprendizaje se subordinan a l a intuición, análisis crítico y consideración de los sujetos; en esta consideración los mejores modos de enseñar, de lograr articular escuela-vida, está ligado a sus prácticas, a la consideración de los entornos construidos por los docentes y estudiantes en su vida cotidiana. Las prácticas de enseñanza estarán unidas a las concepciones que los docentes tengan sobre formación humana, sobre lo que es currículo, sobre lo que es y significa ser maestro, ser estudiante y sobre lo que es el aprendizaje.

En la actividad educativa, la vida cotidiana es una construcción que emerge de la interacción de docentes y estudiantes; en la vida cotidiana de la escuela tienen lugar los encuentros que construyen el mundo, entonces, el aula será el escenario en el que los sujetos dirigen sus actos hacia la edificación permanente de sí mismos y de los otros, hacia la construcción de los proyectos de vida. En este encuentro el respeto por el otro no es un mandato que viene de afuera como una imposición sino que nace de adentro como fruto del compromiso humano. Esta es la pedagogía de la “alteridad”: en la medida que me afirmo, doy espacio para la afirmación del otro, en este comportamiento se encuentra la intersubjetividad de la vida cotidiana plena, sólo queda espacio para el encuentro existencial con una relación de compromiso mutuo donde se está abierto y accesible a la otra persona sea el docente o el par, aquí, docente y estudiante son acción e interacción con una ética del sí mismo en cuanto proyecto personal, de una ética social en tanto se propone, a través de la comunicación, la negociación de intereses para concertar códigos y construir una comunidad con una gestión de reconocimiento contextual y de una ética de la alteridad que permite el reconocimiento de diferencias donde cada quien tiene su proyecto de vida y puede ser acompañado en su proceso de formación definiendo así, lo ético de la acción pedagógica (Hoyos G. pág. 123)

“En la pedagogía de la alteridad no cabe la homogenización, ni los criterios únicos de intervención educativa y se abre paso al encuentro de los sentimientos, percepciones de cada estudiante y cada maestro en el encuentro humano…” (Hoyos, pág. 123)

Bajo esta propuesta pedagógica y antropológica, los docentes podrían abrirse propuestas didácticas que permitan:

1. Descubrir el sentido que anime la organización de la enseñanza.
2. Propiciar un ambiente emocional positivo de confianza, comprensión y cooperación mutua para que docentes y estudiantes en sus relaciones duales puedan alcanzar el mundo existencial del estudiante.
3. Aceptar que tanto docentes como estudiantes tienen un repertorio de pensamientos que determinan sus acciones.

*Prácticas, creencias y cotidianidad*

“Asumir la educación sobre la base del reconocimiento de los sujetos como proyectos de vida implica replantear los modelos de enseñanza vigentes y encontrar otros que superen la lógica formal tradicional en la que se privilegia el aprendizaje acumulativo”[[5]](#footnote-5)

Los sujetos construyen su realidad, su cotidianidad mediante la realización de proyectos a través del diálogo; al realizar sus proyectos, están señalando el horizonte futuro y están subordinando su acción a las consecuencias de lo que esperan que en él suceda.

Las prácticas cotidianas pueden reconocerse en los modos de utilizar el lenguaje, de administrar el espacio, de convivir en cada comunidad educativa. Aquí, el círculo entre el ser y el hacer, fruto de la repetición y el hábito cobre todo su sentido: nos hacemos en el continuo ejercicio de lo que hacemos, en la práctica, los seres humanos confieren significado a sus acciones, expresan su aspiración, su saber, su hacer y su poder. En la acción, toma vigencia la Zona de Desarrollo Próximo definida por Vigotsky como la diferencia entre el nivel de desarrollo real, actual y el nivel de desarrollo potencial, determinado mediante la resolución de problemas con la guía o colaboración de adultos o compañeros más capaces.

La preparación de los docentes incluye mucho más que la enseñanza de los procedimientos y los conocimientos. Dewey manifiesta: “a largo plazo quizá sea más importante, para los educadores, desarrollar una orientación guiada por constantes reflexiones sobre el significado pedagógico y la trascendencia de las experiencias de sus vidas, que adquirir una serie de competencias conductuales que le permitan mejorar los mecanismos de la gestión escolar”. Los docentes dan sentido a las situaciones y actúan con base en ello, sus prácticas pueden ser transformadas en la medida en que ellos mismos reconozcan sus orígenes y sus consecuencias mediante procesos de reflexión.

Si bien la agenda de una clase obedece a opciones y planes del docente, el momento de la interacción trae consigo sus propios afanes, lo que ocasiona cambios en los guiones. Las condiciones de los estudiantes, del docente y de las relaciones que entre ellos se entablan configura el espacio, los contenidos, los mecanismos de control y seguimiento en cada situación particular (pág. 126)[[6]](#footnote-6)

“Así como el docente modela un estilo a partir de sus prácticas, el estudiante también lo hace. El estilo de aprendizaje no es algo inmutable, se forma y se modifica por la influencia socio-cultural que permite la incorporación y no la simple adaptación. La orientación de procedimientos del estudiante para el estudio y su actividad independiente es fundamental en el logro de éxito de su aprendizaje y, por consiguiente, de su desarrollo intelectual” (Revista Educación y Pedagogía, Pág. 127)

Díaz Barriga afirma que:

“… una estrategia de aprendizaje es un procedimiento que un alumno adquiere y emplea de forma intencional como instrumento flexible para aprender significativamente y solucionar problemas y demandas académicas; es ejecutada voluntaria e intencionalmente por un aprendiz, cualquiera que éste sea siempre que se le demnade aprender, recordar, solucionar problemas sobre algún contenido de aprendizaje (2003)”

Una clase no puede ser observada y analizada desde una única perspectiva ni como asunto unicausal, debe abordarse desde una mirada holística, buscando las relaciones, los encuadres contextuales, las contradicciones y los complementos que permitan alcanzar mejores niveles de apropiación del conocimiento y de la formación humana. De este modo, la dirección de enseñanza, en vez de conducir a un texto único, admite la diversidad de caminos que puede tomar el proceso. En consecuencia, el aula se transforma en un escenario que potencia la construcción de múltiples textos construidos por los sujetos que participan en el proceso de enseñanza-aprendizaje. (Revista Educación y Pedagogía, pág. 127)

**Antropológica de la Educación**

Mientras la antropología filosófica busca el discernimiento del ser humano en general, lo común entre todos los seres humanos de todos los tiempos y procedencias, la antropología cultural se centra en el estudio del ser humano en cada cultura, de una determinada época y lugar.

Por su lado, la antropología de la educación, que parte de la antropología filosófica cultural, investiga sobre el ser humano como educable y educando, se pregunta sobre cómo se educan los seres humanos en una cultura concreta, es decir, cómo la civilización se transfiere de unas generaciones a otras, es decir, cómo se educa el ser humano y por qué.

El ser humano es un ser que habita en el conocimiento de sí mismo y del mundo en que vive; tiene la misión de construirse a sí mismo y al mundo que le circunda.

La educación es uno de los contextos principales de esta construcción, por lo tanto, la antropología filosófica y la antropología educativa, efectúan un rol fundamental en la realización del proyecto humano.

El primitivo hilemorfismo (unión de cuerpo y alma) fue superado por Zubiri (1982) al manifestar que el ser humano es una unidad psico-somática, en la que lo somático está psiquizado y lo psíquico está somatizado; en el ser humano se dan intrínsecamente juntas; estructuralmente, el ser humano es animicidad-corpórea o corporeidad-anímica. En consecuencia, el ser humano es, fundamentalmente, inteligencia sentiente (sintiente). La inteligencia siente la realidad, está a flor de sentidos y se dimensiona en cada uno de ellos: visualmente, acústicamente, tácticamente, etc.

El ser humano es un ser de contextos, no sólo por ser la realidad más abundante, solida y segura, sino por su habitud inteligente; por su inteligencia, está abierto a la realidad de las cosas, que a más de ser estimulantes, sobre todo, son realidades entre las que vive y a las que debe enfrentarse.

El ser humano desde su entorno, está abierto al mundo o totalidad de lo real; siendo un ser de mundo, realiza su presente desde un pasado y en vista a un futuro, por lo que, es una esencia abierta a la totalidad de lo real, lo que le hace trascendental. Esta apertura al mundo o totalidad de lo real constituye el acontecimiento o mundo metafísico que hacemos los humanos, seamos o no conscientes de ello.

El ser humano es un ser social, Zubiri (1982), su apertura a sus congéneres, a más de real es estimulante a una vida en sociedad que es una relación de alteridad hacia el otro. En la sociedad, el ser humano sigue siendo absoluto, el centro de decisión, pero aquí, comunalmente, por comunicación y decisión conjunta.

A más de ser social, el ser humano es un ser histórico porque, a más de evolutivo es invención en tanto tiene que proyectarse, tiene que forjar sus posibilidades antes que realizarlas. Al nacer, el ser humano recibe un determinado modo de estar en la realidad que define su repertorio de posibilidades y su posible proyecto existencial.

El ser humano es también un ser eventual, su realidad tiene una edad, un determinado nivel histórico; al nacer se sitúa a la altura del tiempo que le toca vivir, no a la altura de los tiempos anteriores; por esto, el ser humano es prehistórico, clásico, medieval, renacentista, ilustrado, contemporáneo; en definitiva, es existencia viva que se hizo, se hace y seguirá haciéndose.

Estas teorías implícitas o explícitas, Resnick (1996), dan lugar al pensamiento, haciendo que razonamiento y resolución de problemas progresen; así mismo, “Lo social no sólo determinan las teorías, sino también los modos de razonar” (Resnick 1996, p.304).

*Función de los pedagogos*

A más de buenos técnicos en la aplicación de modelos pedagógicos que se impongan, los pedagogos deben también conocer que bajo cualquier práctica educativa existe un modelo de ser humano y por tanto, cualquier juicio pedagógico, por muy técnico que pretenda ser, es, en primer lugar, un juicio sobre lo que es el ser humano, un juicio en torno a las posibilidades, límites y condiciones de humanizar la tarea de educar

La antropología de la educación no es sólo una reflexión filosófica entorno a las distintas dimensiones del ser humano, tampoco es el aprendizaje de técnicas necesarias para realizar un trabajo de etnografía escolar; la antropología de la educación debe responder a dos perspectivas humanas: filosófica y cultural, además, debe ofrecer a los pedagogos las bases estructurales del ser humano que permiten llevar a plenitud su dimensión de educador y de educando[[7]](#footnote-7).

***Antropología Social***

La antropología social estudia las relaciones entre las personas y entre los grupos, las instituciones sociales como la familia, el parentesco, los grupos de edad, la organización política, las leyes, las actividades económicas.

Vygotsky sostenía que, para comprender el desarrollo psicológico individual, es necesario comprender el sistema de relaciones sociales dentro del cual el individuo vive y crece.

El antropocentrismo de la modernidad

El antropocentrismo es el modo de pensar específico de la modernidad, considera que:

* El ser humano se autocomprende como centro de la realidad, como sujeto, como medida de todas las cosas.
* El ser humano se descubre y se afirma como punto de referencia de toda la realidad.

A este antropocentrismo, las ciencias la contradicen:

* Con la desaparición del geocentrismo el ser humano también dejaba de ser el centro (revolución copernicana), termina con el “narcisismo general, el amor propio de la humanidad” con su tendencia de sentirse amo y señor del mundo.
* La ofensa biológica de Darwin que acaba con la autocomprensión “como soberano de todos los seres que poblaban la tierra” al verle como “el resultado de una evolución”.
* La ofensa psicológica de Freud que a través del psicoanálisis concluye que “el ser humano no es amo y señor de su propia casa” sino una jerarquía de instancias, una confusión de impulsos que tienden a la multiplicidad de los instintos y de las relaciones con el mundo exterior.
* La ofensa sociológica de K. Marx quien afirma que la complejidad del ser humano no es lo que hace la historia sino, es el producto de los movimientos que produce la historia: las ideas morales, políticas, metafísicas, religiosas son el producto de la estructura económico-social.
* La ofensa más radical, la lingüística o semiológica que niega la unidad del sujeto, afirma que no es el sujeto quien habla, sino la lengua, es decir, el sistema de signos que tiene a disposición: lo que uno cree que habla no es un “yo” sino un “ello” (impersonal, estructura lingüística, ideológica, social, instintual).

Ante todas estas ofensas que parecen antihumanistas, el ser humano necesita reafirmarse como centro, necesita autoafirmarse[[8]](#footnote-8).

El hecho de que desde el nacimiento hasta la muerte interactuemos con otros condiciona, sin ninguna duda, nuestra personalidad, los valores en los que creemos y el comportamiento que desarrollamos. Sin embargo, la socialización también es el origen de nuestra propia individualidad y libertad. En el curso de la socialización cada uno desarrolla un sentido de la identidad propia y la capacidad de pensar y actuar de forma independiente.

**La evolución social**

*Spencer,* ideólogo de la evolución antes que Darwin, a la evolución social la define como un cambio social gradual y acumulativo, el tránsito desde los simple, genético e informal a lo complejo, especializado y formal. En este marco concibe a la sociedad como un conjunto de seres humanos armónicamente relacionados. La evolución de la sociedad comienza con una etapa pre-social en la que los seres humanos están dominados por el egoísmo y el estado de lucha continua, pero que, para satisfacer sus necesidades se ven obligados a cooperar.

Morgan, propuso un sistema evolutivo del desarrollo de la humanidad basada en la teoría del parentesco, distingue entre sociedades primitivas fundadas en vínculos de parentesco y las sociedades modernas basadas en relaciones de propiedad (Lison, pág. 25). El punto de partida del orden social es la horda iniciada en un estado de promiscuidad sexual para luego dar origen al matrimonio y a la familia, el desarrollo posterior se explica a través de la evolución unilineal a través de períodos étnicos como el salvajismo, la barbarie y la civilización[[9]](#footnote-9).

**La cognición humana**

La unidad psíquica de la humanidad es otro de los temas que despertó interés en los antropólogos, por l o que, se hizo necesario fijar cómo estaba estructurada la mente humana, para hacerlo, había que explicar cómo se va conformando la lógica en la mente humana a lo largo de la historia de la humanidad; Frazer, trata de explicar cómo evolucionan las formas del pensamiento y, Levy-Bruhl, intenta explicar la estructura de la mente humana. El primero considera que el universo está constituido por leyes impersonales e inmutables y por un conjunto de reglas que los seres humanos con el objeto de conseguir sus fines, a través de dos leyes: ley de semejanza y ley de contacto, es la etapa primera denominada de “la magia”, siendo sus protagonistas los magos quienes decían lo que se debía hacer o no hacer para que se cumpla o no un acontecimiento; la segunda etapa considera la religión que rechaza la magia para creer en la existencia de seres sobrenaturales que gobiernan el mundo y dirigen la vida humana, por lo que se hace necesario el ritual para que los seres humanos intenten complacer y tener a su lado el amparo divino.

Tylor, consolida una nueva interpretación del ser humano:

1. Considera al lenguaje como el medio de comunicación que hace posible el surgimiento de la cultura y la configuración de la sociedad humana; como expresión de y medios para comunicarse con los demás es lo que pone en marcha la evolución cultural de la humanidad (Lison, pág. 28).
2. Su método de investigación es el comparativo o etnografía comparada.
3. Define a la cultura o civilización como un todo complejo que incluye el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, el derecho, las costumbres y cualesquier hábito o capacidad adquirida por el ser humano en cuanto miembro de una sociedad.
4. Determina como fin de la antropología el conocimiento del pensamiento y comportamiento: los modos de ser, pensar y vivir de los seres humanos.

Ritter, sostiene que todo proceso civilizatorio se ha desarrollado en la interrelación armoniosa y uniforme de elementos físicos, convertida por el ser humano en hábitat propio. Partiendo del geodeterminismo del territorio, estableció la relación entre espacio y población para demostrar la influencia del medio físico en la configuración de cualquier sociedad.

En posteriores estudios se llegó al convencimiento de que, al apropiarse simbólicamente del territorio en el que se vive, el medio físico se transforma en “paisaje cultural”, categoría que toma existencia vital debido a la serie de problemas ambientales que afronta el ser humano en el siglo XXI, donde, según Dahle “para poder sobrevivir a corto plazo nos vemos forzados a elegir soluciones que hacen difícil la supervivencia a largo plazo” (Lison, pág. 32)

**El funcionalismo**

Teoría que parte del supuesto que cualquier elemento de una cultura tiene sentido siempre y cuando esté orientado a la búsqueda y satisfacción de una o varias necesidades:

1. *Funcionalismo estructural*, la sociedad es un proceso de acciones e interacciones de los individuos que se ajustan a una serie de normas; es un todo integrado por un conjunto de partes relacionadas entre sí. Tanto el individuo como la cultura aprenden de la estructura social; cada persona ocupa una posición dentro del ámbito total, sabe cómo debe comportarse y sabe, además, cómo las demás personas van a reaccionar. Existe una armonía basada en un orden preestablecido que hace posible la vida en común, aunque no se pueda negar las tensiones sociales existentes.
2. *Funcionalismo histórico*, sostiene que la metodología para comprender la estructura de diferentes sociedades y poder compararlas entre sí es la historiografía, pues, no es pertinente abstraer leyes generales sino, realizar una serie de abstracciones del comportamiento social en categorías generales y unitarias (Lisón, pág. 35)

**El culturalismo**

Corriente norteamericana que pretende explicar específicamente lo humano:

1. *Particularismo histórico*, F. Boas, estudia a la sociedad desde una perspectiva total es decir, tanto en el espacio como en el tiempo; ve a la cultura como el resultado de un proceso acumulativo de difusión, por lo que, es necesario ver el proceso histórico en el que van apareciendo, consolidando y conectando los rasgos culturales; rechaza el evolucionismo y concibe los sistemas sociales como una creación única de la historia humana, posee una dinámica propia que se modifica por el contacto cultural. Del conocimiento de la historia de la humanidad: raza, lengua, cultura, se podrá conocer y comprender el por qué han surgido las diferencias que existen en los pueblos. A la cultura la define como “la totalidad de las reacciones y actividades mentales y físicas que caracterizan la conducta de los individuos componentes de un grupo social, colectiva e individualmente, en relación a su ambiente natural, a otros grupos, a miembros del mismo grupo y de cada individuo a sí mismo. También incluye los productos de estas actividades y su función en la vida de los grupos”
2. *Cultura y personalidad,* para explicar los patrones culturales, a más de los factores fisiológicos debe tomarse en cuenta los factores psicológicos; para comprender la relación individuo-sociedad a más de conocer su origen biológico hay que tener en cuenta el papel de la cultura que conforma la personalidad de los individuos, puesto que, una cultura no puede prescindir de los pensamientos, sentimientos y motivos intrapersonales como de los extrapersonales.
3. *El materialismo,* White considera que la cultura “es la clase de cosas y acontecimientos que dependen del simbolizar al considerarlos en un contexto extrasomático”, el simbolismo es propio y exclusivo del ser humano cuya posesión a más de cuantitativa (respecto a los animales) es cualitativa lo que da lugar a la civilización que se ha convertido en un mundo autónomo que se gobierna según sus propias leyes constituyéndose en un sistema que consta de tres elementos fundamentales: ideológico, sociológico y tecnológico, siendo la causa última de cualquier cambio lo tecnológico de aquí que, el desarrollo cultural logrado por una determinada sociedad depende de las herramientas y máquinas utilizadas. Harris con su teoría del “materialismo cultural” afirma que los modos de producción y reproducción conductual determinan probalísticamente las economías doméstica y política conductual que a su vez, determinan las ideas, los valores morales y creencias estéticas y religiosas. El pensamiento y el comportamiento humano están determinados por construcciones y necesidades que provienen de la necesidad de producir alimentos, abrigo, útiles y máquinas y reproducir las poblaciones humanas dentro de los límites fijados por la biología y el medio ambiente (Lisón, pág. 39)
4. *Sociosimbolismo,* C. Geertz considera al estructuralismo como una máquina infernal de la cultura, parte su análisis de la filogénesis del ser humano: el ser humano “es un ser que se va haciendo a lo largo de la historia y necesita de la cultura”, cuerpo y cerebro se realimentan positivamente la una parte modela el progreso de la otra, al someterse a programas simbólicos para producir artefactos, organizar la vida social o expresar emociones, el ser humano, sin darse cuenta, determinó su pro0pio destino biológico, “él se creó a sí mismo”, por consiguiente, el ser humano no es el resultado de una estructura universal sino que se crea a sí mismo de forma continua. Por esta razón, si se quiere conocer qué es el ser humano se debe prescindir de hipótesis metafísicas y centrarse en la comprensión de cada cultura definida como un sistema de símbolos, “programas culturales de acción que gobiernan la conducta”, sistema ordenado de significaciones y símbolos a través del cual se concibe al mundo, se expresan sentimientos y se formulan juicios. Entiéndase por símbolo, cualquier objeto, acto, hecho, cualidad o relación que sirva para dar una significación; la construcción, aprehensión y utilización de símbolos constituirá la actividad cultural que se hace realidad en la interacción social.
5. *El estructuralismo,* Durheim el más ardiente defensor de la escuela que considera que para comprender la vida de los individuos dentro de un grupo social es suficiente centrarse en la forma; sin negar la importancia de los procesos de cambio, de la historia, prima el conocimiento de la estructura, de los mecanismos de integración que los conforman y lo atribuye a la solidaridad social, propone una visión formal de los procesos sociales que deben ser tratados como cosas diferentes a los individuales y sus causas deberán ser encontradas en los hechos sociales precedentes. De esta concepción se desprenden las siguientes corrientes:
* *Estructuralismo sintáctico,* apartándose de todo subjetivismo considera que, para obtener categorías universales del pensamiento que sirvan para comprender al ser humano será necesario la observación de pueblos lejanos en el tiempo y en el espacio, a través de ello se puede lograr un conocimiento científico del fenómeno humano. Toda cultura la reduce a materia, elimina la visión del ser humano como yo personal y una concepción de la sociedad compuesta de sujetos conscientes, en su lugar afirma que la sociedad está compuesta de individuos y grupos que se comunican entre sí, donde lo relevante no son los sujetos sino la comunicación y sus reglas.
* *Estructuralismo sociocognitivo,* M. Douglas, para comprender la vida social debe partirse de una serie de representaciones colectivas “que sirvan de marco teórico centrándose en cómo la gente percibe, piensa y actúa. La realidad es una construcción social y el sistema lingüístico está predeterminado por la estructura social; las dimensiones de la vida social gobiernan las actitudes del espíritu y de la materia. El conocer es una actividad condicionada socialmente; el estilo de pensamiento condiciona nuestros juicios sobre la realidad. En estos fundamentos intenta construir una teoría del conocimiento con su origen sociológico y niega que la legitimidad de las instituciones provengan de los intereses individuales”
* *Estructuralismo cibernético,* Dan Sperber, considera que la generación de los símbolos no se realiza en la dinámica social sino en la mente de los seres humanos, por lo tanto, la cultura está en el corazón y en el entendimiento humano, el objeto del saber antropológico está en el conocimiento de la naturaleza de la mente, de cómo ésta constituye la cultura y cómo la cultura afecta la estructura de la mente. El espíritu humano no podrá ser entendido si no se acepta la existencia de dispositivos generales autónomos (modelo del ordenador) el medio para entenderlo será las ciencias cognitivas que explicarán cómo funcionan los componentes del sistema. Según esta teoría, las representaciones mentales son estados del cerebro descritas en términos funcionales.

**El posestructuralismo**

Trata de interpretar el “sistema de símbolos” que constituyen la dimensión esencial de la vida cotidiana:

1. *Hermenéutica cultural*, la hermenéutica es un método que permite comprender las intenciones de las personas y la vida social de una comunidad a través del análisis del significado de los símbolos culturales. Su máximo representante Lison Tolosana, parte del criterio de que los sistemas sociales no deben ser vistos como sistemas naturales sino como sistemas morales; acepta que el ser humano “vive en especifidad, es especifidad” será lo cualitativo lo que le define y separa; es en los detalles donde se observa los significados más profundos (pág. 48) La interpretación y comparación de diferentes culturas es el único punto firme en el que se debe apoyar cualquier intento de comprensión del ser humano.
2. *Semiología cultural,* es una corriente sustentada en la teoría de la comunicación basada en el análisis de la vida cotidiana donde existen múltiples modos de comportamiento de los cuales no se puede prescindir: la palabra, el gesto, la mirada, el espacio interindividual, etc., con lo que se crea y se recrea la cultura que en un proceso de realimentación dirige la conducta del ser social.
3. ***FILOSOFÍA Y PENSAMIENTO LATINOAMERICANO: PRODUCCIÓN INTELECTUAL***

*“La filosofía es una concepción del mundo que ha llegado a ser norma de vida”. A. Gramsci.*

**Lo cotidiano y la identidad:**

Al inicio, en la existencia de los pueblos, los individuos se constituyen, simplemente, en un conjunto de determinaciones histórico-sociales; sus ocupaciones de la vida diaria es el centro de sus intereses; inmersos en los asuntos familiares, profesionales, escolares, etc., sus referencias, deseos y proyectos no van más allá de su “mundo práctico”.

Los largos años de aprendizaje familiar van moldeando una serie de comportamientos que, unidas y relacionadas con el proceso de socialización, dan como resultado al *ser social* actual. Esta serie de aprendizajes dentro de un marco de convenciones y respuestas, de reconocimientos, de comunicación y simbolizaciones, hace que el ser humano pueda desenvolverse o “funcionar” a través de lo cual es asimilado, identificado y adscrito a un determinado grupo social.

En este sentido, el ser humano es un ser histórico. En efecto, lo que es, se lo debe a un complejo proceso de la historia, su individualidad es de carácter radicalmente histórico puesto que está influenciado, no solo por la estructura social : sistemas, grupos culturales, clase social, instituciones, familia, credo…, sino por la resultante de un proceso histórico del cual es, en principio, solamente invitados, no el actor.

Por lo visto, al ser humano, los condicionamientos se le impone, sin embargo, tiene la posibilidad de elegir: formar parte, simplemente, del engranaje de una gran totalidad, o, atreverse a cruzar fronteras que puedan afectar el destino del ser humano.

**El determinismo**

En la cotidianidad, el ser humano vive lo más profundo de sus deseos y proyectos, pero, a su vez, oculta y pierde lo mejor de su vida por vivir un mundo inauténtico y sin sentido. En su ambiente cotidiano se va familiarizando con una variedad de acciones que se van transformando en ordinarias, poco a poco se van convirtiendo en rutina, conformando así, un *“estilo de vida”* mecánico y carente de trascendencia y significado.

La rutina, se convierten en un factor que determina al ser humano y le convierte en un ser destinado a ejecutar lo mismo *“lo normal”*, lo que comúnmente se dice, se hace y se piensa (despersonalización). Siempre que afronta nuevas situaciones, pone de manifiesto una infinidad de criterios que ha almacenado en su conciencia sin someterlo a una crítica reflexiva.

Cuando el ser humano intenta salirse de *“lo normal”* o mejor, intenta hacer extraordinario lo ordinario, busca darle un sentido profundo o trascendente a su vida.

**La inautenticidad**

La rutina, el marco imperativo de lo “normal”, la primacía del tener y la apariencia, determinan una forma de vida orientada al confort como absoluto y como signo de felicidad. En ella se vive totalmente de las sensaciones y en la exterioridad. Es la vida impersonal, masificada, no hay cabida a las preocupaciones, ni las decisiones, todo está determinado por las circunstancias y el ambiente. Por tanto*, “el reino de la inautenticidad”* se instala en el corazón de la cotidianidad. La vida diaria aparece entonces como el ámbito denso de la alienación, cosificación y deshumanización.

**La filosofía como superación de lo existente**

*“La filosofía es la crítica y la superación de las expresiones de la concepción del mundo en que se encuentra todo hombre” Leopoldo Zea.*

**La criticidad**

El ser humano,según lo expuesto en líneas anteriores, en sus inicios, es, simplemente, el producto de sus condicionamientos psicosociales, y, la actitud propia de los seres humanos frente a su realidad, no es la de adaptarse a los hechos cotidianos, sino, la de transformar su medio a su favor para mejorar su nivel de vida, y este proceso se inicia sólo cuando surge un distanciamiento crítico frente a lo dado.

Con cierta regularidad, se encuentra el ser humano con una serie de situaciones novedosas que rompen el “ritmo normal” de los acontecimientos. Recordando los primeros años de existencia, cada momento se lo vivió a plenitud, todo era nuevo, todo era un reto, todo era alegría, diversión, fantasía, hasta los momentos duros se volvían motivo de alegría; pero, al pasar el tiempo, las cosas, los hechos, se han vuelto rutinarias, repetitivas, han perdido su encanto, parecen extrañas, el ser humano ha aprendido a dudar de los sistemas, va descubriendo que en la vida hay que luchar.; y no se trata de una crisis de la humanidad especialmente de la juventud, se trata de algo más profundo: la humanidad empieza a desencantarse de la realidad que la resulta peligrosa, inaguantable, inasequible, entonces, acude a las “fugas” frente a la realidad (drogas, alcohol, enajenamiento), puesto que ya no basta “funcionar” dentro de lo existente cuando surge el “sin sentido de lo normal”. Entonces, esta criticidad surgida del desencanto de lo cotidiano impulsa hacia un mundo de posibilidades: ¿Por qué esta realidad y no otra? ¿Por qué esta situación y no otra? ¿Por qué esta sociedad y no otra?

Solo cuando existe la crítica sobre la dinámica de la realidad, existe un mundo de opciones, estrategias, perspectivas, metas. Estas nuevas posibilidades de superación de lo dado, constituye la nueva forma de ver y pensar la realidad; entonces, es posible la superación de lo existente en términos de alternativas. “Ser críticos es percibir algo más allá de los hechos, es descubrir el conjunto de posibilidades inéditas ahogadas en un mundo estático que tiende a perpetuarse en su configuración actual”.

La criticidad, de ninguna manera será la negación de lo existente, será, más bien, la comprensión de que, lo existente es fruto de un proceso y que, por lo tanto, la vida no se reduce a una simple adaptación de lo dado, sino por el contrario, implica una *superación constante* (trascendencia), un progreso en orden a la realización total de las posibilidades humanas descartando como definitivos todas las metas y los objetivos humanos en cuanto relativos e históricos.

**La continua superación de lo humano**

El carácter del ser humano no se forma únicamente a través del tiempo, sobre todo y fundamentalmente es historicidad, se trata el cual no simplemente se desarrolla en y a través del tiempo, sino que es *fundamentalmente historia* (historicidad). Se trata de un enlace potencial de su pasado (facticidad), su presente y el proyectarse dinámica y productivamente hacia el futuro; entonces, temporalidad e historicidad, en el ser humano, es el resultado de su autosuperación.

Frente a los condicionamientos psicosociales a que están sometidos los seres humanos en los que dejan de ser sujetos activos para actuar como objetos pasivos, se dan una serie de perspectivas:

* Las posibilidades de elegir el futuro y de forjarlo.
* Descubrir nuestras propias raíces para actuar como seres originarios.
* Configurar nuestro pasado en estructuras reales y cambiables.
* La percepción dinámica del pasado en cuanto proceso modificable y depósito de tradiciones y posibilidades libertarias deben ser asimiladas y superadas en función del presente y el futuro.
* América Latina necesita rescatar su rico patrimonio de la lucha perseverante por su libertad y autosuperación, aladeando su pasado oscuro y distorsionado.
* Es razonable que un pasado nos condicione, pero no debe ser en forma absoluta; es condición humana que un presente nos urja, pero este presente no puede darse sin raíces históricas; es vital que un futuro nos posibilite el cambio, pero un futuro al que se le afronte desde ahora para no caer en un idealismo abstracto e intemporal.

**La realidad**

La realización y crecimiento del ser humano mucho tiene que ver con su concepción acerca de la realidad, sus actitudes responderán a una concepción *estática* o a una concepción *dinámica* porque será lo que determine su comprensión del mundo. si su concepción es dinámica entonces se aceptará que la realidad es fruto de un *PROCESO* a través del cual el *ser humano se va constituyendo a través del tiempo y a través de sus acciones,* esto significa que lo existente, que lo que es, es el resultado de lo que fue y de lo que se vino haciendo.

La concepción dinámica de la realidad comprende considerar el dinamismo interactuante de todos los elementos: mundo, vida, ser humano, sociedad. Al ser humano, entonces, se le entiende como un ser en relación con la naturaleza y como producto máximo de ella, en cuanto ser consciente y transformador de la misma, lo que quiere decir que para el ser humano, la *realidad debe ser progresiva*, en consideración a que las posibilidades de desarrollo humano están más hacia el futuro que hacia el pasado. Por consiguiente, el horizonte humano, tiene un terreno fértil, puesto que abre las puertas para construir un mundo distinto (más humano).

El distanciamiento entre *el ser* y el *poder ser* sólo es superable a través de la acción. La praxis significa, una actitud transformadora de lo existente. La unidad de horizonte y praxis es una fuerza poderosa y renovadora que genera crítica, esperanza, futuro.

**La autenticidad**

La autenticidad no es cuestión de originalidad o de ingenio; ser auténtico quiere decir asumir en profundidad nuestra propia vida y optar, elegir en medio de la incertidumbre y la inseguridad. La autenticidad conlleva a la cimentación de una opción nueva de vida.

Para ejercer el derecho a un crecimiento auténtico se requiere una totalidad abierta porque en ella está presente la crítica, la praxis, la esperanza, el horizonte y el deseo de forjar una identidad. En esta totalidad está presente el criterio de *ALTERIDAD,* lo que no sucede con la totalidad cerrada que se sustenta con sistemas de opresión, de primacía frente a los demás, de imposición, de determinismo social, político y económico.

Para la autenticidad la alternativa será *la alteridad,* puesto que, permitirá una concepción profunda de las raíces del filosofar desde la perspectiva **latinoamericana**, que pretende ser un discurso crítico de la realidad sin ignorar sus propios condicionamientos psicosociales.

**La ideología**

Ideas y opiniones latinoamericanasestán profundamente enmarcadas en un conjunto de instituciones que son el reflejo de la concepción social; aunque en muchas ocasiones se hace alarde de un discurso original, de una manera de pensar propia, en realidad no es así, simplemente, se reflejan esquemas de pensamientos arraigados en la sociedad.

El ser humano subsiste en la medida que transforma la naturaleza, es la única especie que no puede sobrevivir adaptándose al medio, sino que debe esforzarse en adaptar ese medio a sus propias exigencias y será el trabajo, la organización social, el lenguaje y la consciencia de sí mismo y de su realidad lo que le darán un distintivo práctico-transformador al ser humano. La ideología es evidentemente un producto social, por tanto, ella es la actitud primaria consciente y espontánea del ser humano frente a la realidad, será, entonces, la ideología, la materia prima de toda construcción inclusive, de la filosofía misma.

Las ideas están íntimamente relacionadas con el carácter práctico-transformador del ser humano, por lo que, deben ser analizadas desde una perspectiva psicosocial. Las funciones de la ideología son:

1. *La ideología más que de orden cognoscitivo es de carácter psicosocial,* aparece como una cierta “*representación del mundo”* que une a los seres humanos entre si, en la decisión de sus tareas y en la igualdad o desigualdad de su destino.
2. *La ideología tiene carácter explicativo,* busca las causas, los mecanismos y los procesos tanto de la naturaleza como de la sociedad.
3. *La ideología tiene carácter interpretativo, s*u tarea consiste en dar sentido, significación a la acción y a la vida de la persona en general. Esta función supone ya, un núcleo de valores de la persona con respecto a los demás, a la sociedad y en general frente a la totalidad de lo real. Permite a los seres humanos sentirse ubicados con un papel específico que asegura la *“racionalidad”* de cuanto hacen, piensan, desean y sueñan.

El estudio del origen, contenido y función de las ideas en general, sirve como fundamento para un entendimiento más crítico y situado del pensar filosófico. El ser humano como ser ideológico, en sentido positivo, actúa en función de transformar el mundo a través de la praxis. La filosofía pretende elevarse por encima del proceso puramente espontáneo y exigirse como interpretación crítica y metódica de la realidad.

**EL PROYECTO DE UNA FILOSOFÍA EN PERSPECTIVA LATINOAMERICANA**

*“La constitución de un pensamiento genuino y original y su normal desenvolvimiento no podrán alcanzarse sin que se produzca una decisiva transformación de nuestra sociedad mediante la cancelación del subdesarrollo y la dominación”. Augusto Salazar Bondy.*

No se trata de latinoamericanizar la filosofía, sino, de pensar filosóficamente nuestra situación. Nunca antes se dio un cuestionamiento tan radical y global de un tipo de sociedad como Latinoamérica que se manifiesta como:

* La utopía de una alternativa histórica social.
* La postulación de nuevos tipos de seres humanos, valores y estructuras que resuelvan de raíz los múltiples conflictos y contradicciones en que vive.
* La lucha por la liberación en todos los niveles.

Desde estas manifestaciones se puede percibir las características del filosofar Latinoamericano que se resume en tres campos:

*Ámbito:*

La conquista de la libertad en todas sus dimensiones, sería una filosofía de la liberación.

*Retrospectiva:*

Crítica radical de todos los sistemas y teorías filosóficas, que de alguna forma, justifican la alienación del ser humano latino. Por lo tanto, la filosofía latinoamericana tendrá una función *desveladora*, desmitificadora de muchas doctrinas a partir de la exigencia de la liberación lo que implica una nueva forma de interpretar la filosofía occidental y, su segunda función será, la reapropiación de los elementos culturales autóctonos con lo que se procurará una recuperación de su identidad.

*Perspectiva:*

Construcción de una nueva visión del mundo, del ser humano, de la historia; será tomar un nuevo rumbo en lo filosófico y en las manifestaciones culturales.

**La alienación del ser humano latinoamericano**

Dado el proceso de la dependencia y la estructura neocolonialista, la constitución del ser humano latinoamericano radica en la *alienación*, con un fuerte matiz religioso que implica una *distorsión profunda* de las relaciones del ser humano con su creador, con los demás y con el universo entero.

La alienación expresa primeramente una *situación de postración*, que hace que las *potencialidades* de una persona no puedan realizarse, al contrario, genera un proceso de enmascaramiento, una pérdida de identidad y configuración del ser, con lo que, el ser humano deja de ser lo que es. Esta es la condición de ser del latinoamericano, figura distorsionada desde fuera por moldes culturales que le han hecho perder su identidad y su razón de ser.

En Latinoamérica se vive una realidad expropiada y falsificada, una realidad que no es la propia, se vive un *imitacionismo* repugnante y contradictorio que exige un nuevo desafío: captar de nuevo la originalidad del ser a partir de su realidad histórica que determina su particularidad.

La alienación *antropológica e histórica* que sociológicamente explica el problema *estructural* de la *dependencia*, indica el proceso de la *deshumanización latinoamericana*.

Antropológica y socialmente la alienación significa:

* Que el ser humano no puede ser lo que es y lo que puede ser.
* Que existe un *proceso y una estructura* que impide la realización del ser humano, lo que implica, ausencia y negación radical de la libertad.
* Que el ser humano es reducido a una cosa, a un instrumento, a un medio y no a un fin.
* Que el trabajo humano se reduce a una simple mercancía que se vende y se compra según las leyes implacables de la economía.
* *Despersonalización* (masificación).
* C*onsumismo*, reducción del valor humano al tener como factor absoluto de reconocimiento, prestigio y poder.
* *Manipulación*, adormecimiento de la conciencia que logra tratar al ser humano como a una máquina, como a un robot de simples reacciones y respuestas, controlable y programable en función de la manutención férrea del poder.
* *Estatismo*, negación de la capacidad de *trascender* los hechos y las situaciones, *la dictadura de los hechos*, el realismo del orden imperante.
* *Anti–historia,* negación de la esencia histórica del ser humano y sus posibilidades inéditas aún no realizadas[[10]](#footnote-10).

Hacer filosofía auténtica, es decir, una filosofía que no fuera copia de filosofías importadas, sino, como expresión de un pensamiento filosófico vivo, que emergiera desde las propias circunstancias latinoamericanas utilizando todos los medios intelectuales disponibles.

Desde la conquista y colonización europea, en los territorios dominados por españoles y portugueses, desde el siglo XV se ha venido cultivando ideas filosóficas que pueden y deben ser consideradas, en sentido estricto, expresión del primer momento de la filosofía latinoamericana.

Más allá de reflexiones puramente culturales, éticas, políticas, religiosas, socioeconómicas, etc., aunque con suficiente dosis de autenticidad que no le otorga criterio de universalidad, está el producto de su pensamiento que posee madurez teórica. A partir del siglo XVI en América Latina, a través de la escolástica con sus distintas expresiones y con particularidades sobresalen los mexicanos Francisco Javier Clavijero y Benito Díaz de Gamarra; en la Ilustración se destacan, el venezolano Andrés Bello, el neogranadino José Félix de Restrepo, el ecuatoriano Eugenio de Santa Cruz y Espejo, los cubanos Félix Varela y José de la Luz y Caballero, su pensamiento ha constituido un proceso de emancipación mental, de superación de los mecanismos enajenantes que han tratado de subhumanizar al ser humano.

La filosofía latinoamericana contemporánea que se constituyó a partir de la irrupción del positivismo y de la reacción ante él, está representado por el cubano Enrique José Varona y el argentino José Ingenieros cuyo pensamiento se inclinó más al materialismo científico natural, al optimismo epistemológico, al ateísmo, al liberalismo con radicales críticas al capitalismo especialmente en su fase imperialista y con ciertos principios que reconocían y justificaban el socialismo. De esta manera se evidenció en Latinoamérica cierta metamorfosis del positivismo y un carácter significativamente progresista.

Todas las manifestaciones de la vida científica, religiosa, artística, pedagógica, jurídica, política, moral y en especial filosófica del mundo latinoamericano de la segunda mitad del siglo XIX e inicios del XX se vieron influidas por el positivismo cuyas limitaciones fueron criticadas por una nueva generación filosófica antipositivista que, desde perspectivas filosóficas e ideológicas muy diferentes, encontró sus puntos débiles y las razones de su necesaria superación.

En la primera mitad del siglo XX se destacan los pensadores, el argentino Alejandro Korn, el uruguayo Carlos Vaz Ferreira, el mexicano Antonio Caso.

***Corrientes de la filosofía latinoamericana contemporánea.***

*El marxismo*

El pensamiento latinoamericano más relevantes del siglo XX, sin lugar a dudas, es el marxista cuyos precursores, más allá de lo epistemológico, ontológico y metodológico, se preocuparon más por estudiar los problemas concretos de cada país y de cada momento, además de formular alternativas de desarrollo social que consideraban apropiadas para aquella región y época.

América Latina ha generado, tanto en el orden político como intelectual, personalidades creativas del marxismo cuyo reconocimiento internacional les hace ser considerados a una escala de mayor trascendencia en los estudios sobre el desarrollo universal del marxismo. Entre ellas sobresalen José Carlos Mariátegui, Ernesto Che Guevara, Fidel Castro, Rodney Arismendy, Eli de Gortari, Antonio García, etc.

*La liberación*

Otras de las corrientes filosóficas contemporáneas de América Latina es el pensamiento de la liberación, si bien no constituye un movimiento homogéneo, coincide en la necesidad de la liberación de los pueblos latinoamericanos que tiene como antecedentes las ideas filosóficas latinoamericanas que a partir de los años cuarenta tomó auge en México, principalmente con la obra de Leopoldo Zea, quien plantea alternativas de escape y liberación a la desventajosa situación de los países latinoamericanos, ideas que cobran auge en Argentina teniendo como antecedente el pensamiento del mismo Zea, el pensamiento del peruano Augusto Salazar Bondy, del argentino Arturo Andrés Roig, y representantes de la teología de la liberación, como Enrique Dussel e Ignacio Ellacuría.

“Posteriormente, la agudización de las contradicciones en la situación socioeconómica de los países latinoamericanos, marcada por la insoportable deuda externa y por las inconsecuencias que se derivan del injusto orden económico internacional, que ha hecho fracasar hasta los proyectos fascistoides y dictatoriales de las oligarquías nacionales en complicidad con los monopolios transnacionales y por último el fracaso del socialismo soviético y de Europa Oriental, ha obligado a los filósofos de la liberación a asumir una posición más diáfana al respecto y hasta radicalizaciones en algunos casos, en favor de justificar las razones de las ideas socialistas. La mayoría de los filósofos de la liberación insisten en la necesidad de establecer un proyecto superior de sociedad más humana, y en tal sentido consideran que el capitalismo salvaje ya demostró su incapacidad para lograrla, por lo que se requiere la elaboración de nuevas variantes sociales” (Hernán Montecinos, 2009).

La filosofía de la liberación emerge como expresión de insatisfacción con las formas tradicionales del filosofar que se caracterizan por apoyarse en un universalismo abstracto y desvinculado de las exigencias terrenales del mundo latinoamericano. Adquiere un gran valor el sentido humanista que pone de manifiesto el interés por lograr que el ser humano latinoamericano alcance su plena dignidad y realice su propia utopía de vida. Por lo que, esta corriente se constituye en una de las expresiones de mayor continuidad y profundización del humanismo latinoamericano convertida en fuerza desalienadora.

*La analítica*

A partir de los años cuarenta en América Latina, especialmente después de la segunda guerra mundial, se produce una aceleración de la vida filosófica latinoamericana que provoca una proliferación de escuelas de diversas tendencias. La fenomenología y el existencialismo toman relativo auge vinculados a la preocupación humanista y axiológica que se incrementa en la filosofía.

Hasta ese momento había prevalecido la fuerte tendencia antipositivista que comienza a debilitarse y se observa cierta tendencia a recuperar la imagen de la filosofía científica al estilo de la analítica. Algunos latinoamericanos en esa época, como Mario Bunge y Francisco Miró Quesada, entre otros, se orientan por esas vías neopositivistas, aunque posteriormente también las critiquen.

Así van apareciendo algunos adeptos al positivismo lógico impulsado por el Círculo de Viena, que realmente tomarían mayor fuerza a partir de la década de los sesenta con significativos cultivadores como los mexicanos Luis Villoro y Fernando Salmerón, el brasilero Newton da Costa y más recientemente los argentinos Eduardo Rabossi y Osvaldo Guariglia, los mexicanos Enrique Villanueva, León Olive, etc.

Esta es la época en que la semiótica se desarrolla y con ella la semántica, la pragmática, la sintáctica y aparecen las llamadas formas del positivismo lingüístico o semántico.

Con la introducción de la analítica, se produce una serie de cambios en toda la vida filosófica latinoamericana, puesto que, a la analítica no le interesa tanto la realidad, sino, cómo se expresa lógica y científicamente la realidad. Más que dedicarse a analizar sobre el mundo, este pensamiento analítico se preocupa por el lenguaje de la ciencia y de la filosofía, por lo que, sus rasgos más comunes son:

1. La preocupación por el lenguaje y la aclaración del significado del lenguaje;
2. El interés en la lógica y su uso en el discurso filosófico;
3. Una actitud muy positiva hacia la ciencia;
4. El presentimiento de que las proposiciones no empíricas de tipo no sintáctico son problemáticas.

Todo está dirigido, según sus criterios, a tratar de construir un lenguaje de la ciencia que sea lo más consecuente posible, lo más articulado a una lógica de la demostración, de la argumentación. Con su excesiva preocupación por el lenguaje de la ciencia, se han olvidado que la filosofía no se puede nutrir simplemente de conceptos abstractos, sino que éstos deben ser instrumentos para la comprensión de la totalidad concreta que sirvan para conocer mejor el mundo en que vivimos y tratar de transformarlo en algo mejor.

En la segunda mitad del pasado siglo XX la producción filosófica latinoamericana se enriqueció considerablemente con el desarrollo de múltiples expresiones y tendencias de muy diversas orientaciones epistemológicas e ideológicas que se mantienen a inicios del presente siglo XXI.

Hasta poco tiempo atrás, a los filósofos latinoamericanos resultaba sencillo clasificarlos como positivistas, marxistas, fenomenólogos, tomistas, existencialistas, analíticos, etc., porque no han sido simples copiadores de fórmulas acabadas, sino que han asumido estas corrientes más como métodos de reflexión que como sistemas terminados, en la actualidad el asunto de las clasificaciones no resulta tan sencillo.

El espíritu de la tolerancia y el pluralismo de corrientes y posturas en el mundo filosófico latinoamericano, ha ido ganando terreno que ha llevado a plantearse la idea del fin de los imperios filosóficos. La apertura al diálogo filosófico permite un espíritu de construcción colectiva superando sectarismos filosóficos.

En tiempos en que se presupone prevalece la sociedad del conocimiento, la subordinación a las redes informatizadas y cuando surgen amenazantes conflictos del desarrollo científico-tecnológico, demográficos, ecológicos, culturales, etc., así como propuestas alternativas que indican que en el orden socioeconómico y político otro mundo es posible y que el socialismo del siglo XXI augura ser muy diferente al del pasado siglo XX, la filosofía en América Latina, a la par, parece que inicia otro desafiante momento de su desarrollo (Hernán Montecinos, 2009)[[11]](#footnote-11).

1. ***TENDENCIAS POLÍTICO-SOCIALES EN AMÉRICA LATINA***

El desarrollo de América Latina depende de líneas políticas de estados o actores extranjeros dominantes que operan desde el exterior o en su interior; sus escasas y débiles líneas políticas de resistencia o autonomía no son compartidas por todos los Estados, al contrario, en muchos casos, son boicoteadas por ellos mismos en favor de intereses particulares.

A este desquebrajamiento se agrega las acciones de “actores subnacionales”, que buscan ventajas fraudulentas como el narcotráfico, el lavado de dinero, los enredos políticos con apoyo externo con el propósito de tomar el poder y generar un nuevo orden económico-social, con actitudes extremo radicales como las FARC o el ELN en Colombia y la contraparte los “paramilitares”; actitudes no tan extremistas como el MST en Brasil y la contraparte los *fazendeiros*” (equivalente a los paramilitares colombianos); el zapatismo en México o el *movimiento indígena federado* orientado a la resolución de los problemas indígenas en diferentes países de la región; conductas de resistencia como los “piqueteros” en Argentina; y, contrariamente a estas alternativa, la de la “contra” en Nicaragua apoyada por Estados Unidos para desestabilizar a un régimen no deseado, el sandinista.

Influye, también, en el desarrollo de América Latina las ONG, transnacionales “sin fines de lucro” organizaciones de la sociedad civil que actúan como empresas y banca con el objetivo es satisfacer las demandas de los sectores que las integran: derechos humanos, problemas de la mujer, medio ambiente, etc., que no son resueltas o son descuidadas por los gobiernos de los Estados que más se preocupan por atender los intereses de las élites dominantes tanto locales como extranjeras a excepción de algunos pocos gobiernos que históricamente y en la actualidad, de manera solitaria y dificultosa, buscan desarrollar políticas autónomas.

El sistema político latinoamericano siempre estuvo sustentado por intereses económicos externos y de seguridad de otros Estados, particularmente Estados Unidos y algunos países europeos y empresas extranjeras localizadas a través de sus subsidiarias. Los grupos de élite locales, han explotado en beneficio propio los recursos de la región, invirtiendo, gastado o ahorrado sus ganancias en el exterior, fuga de capitales que ha venido agudizando el problema de la deuda externa que la población viene pagando sin uso ni beneficio. A este desacierto se debe agregar las diferentes presiones al interior de los países, generadas por causas ilegales: narcotráfico, corrupción; o por demandas insatisfechas, reclamos o perspectivas ideológicas diferentes, lo que provoca una conflictividad interna que desestabiliza el desarrollo del país y agudiza las diferencias de clases sociales.

La política latinoamericana sigue lineamientos básicos marcados por el deseo de poder, interrumpidos por aspirantes al cambio, generando situaciones de inestabilidad, discontinuidad y desarticulación, tanto al interior de los sistemas políticos como en la región, amparada por ideologías liberales o neoliberales y los reformadores que intentan cambios en forma paulatina como Nicaragua con el sandinismo, Venezuela con Chávez, Bolivia con Evo Morales, Ecuador con Rafael Correa o radical como es el caso de Cuba.

Los partidos políticos latinoamericanos, en su mayoría, son de tipo *caudillista*, es cultura latinoamericana *esperar que el líder resuelva los problemas del pueblo, lo que genera* una doble dependencia: el Estado depende de un conjunto de actores sociales y, los actores sociales dependen del Estado para mantener su posición económica y social.

**Escenarios de la América Latina**

América Latina se ha venido manejando dentro de la esfera de seguridad de Estados Unidos, con el objeto de proteger sus intereses económicos y de seguridad.

“Las ventajas comparativas y competitivas, exclusivas y excluyentes de Estados Unidos, siempre estuvieron en el terreno estratégico-militar; su forma de relacionarse con América Latina ha sido siempre: no intervenir en la región, salvo que se vea obligado a hacerlo porque peligran sus intereses o los de sus nacionales en el área de la seguridad o la económica. Intervencionismo que sigue vigente con manifestaciones diferentes: lucha contra el narcotráfico o el terrorismo, así, mantiene disciplinada a la región y se asegura de los gobiernos *conductas proconsulares”* (Luis Dallanegra Pedraza).

*Es cierto que existe una “geografía” llamada América Latina; lo que no necesariamente coincide con la existencia de un sistema político que abarque a esa región*.

La política, organizada en torno a la intervención y regulación del Estado a igual que el paternalismo ha impedido la participación política plena, que entre otras razones se debe a la *debilidad o inexistencia de la sociedad civil como actor político*.

Sólo a partir de los años setenta, la sociedad civil adopta un rol político activo, con carácter *caudillesco*  para asegurarse el poder con su apoyo. El “peronismo”, el “varguismo” fueron históricamente modelos, y en la actualidad, Hugo Chávez (Venezuela) sigue estos lineamientos. Siempre estuvo presente el “paternalismo verticalista” y no la educación de las masas para la vida política independiente y en “democracia participativa”lo que significa perder el poder de liderazgo regional.

*No existe la más mínima coordinación de políticas entre los diferentes Estados de la región* en ningún nivel: *comercio, defensa, relaciones exteriores, solución de la problemática social, etc*. No hay un “Consenso Latinoamericano”. Los pocos acuerdos que se dan, terminan quedando en el terreno formal. No se puede hablar de la existencia de un *sistema político latinoamericano*, los partidos políticos se han transformado en defensoresde una “democracia” electoral antes que real, para unos el desarrollo radica en la ayuda externa recibida a través del ingreso de empresas, asesoramiento y créditos e inversiones, para otros, la base del desarrollo es la política de nacionalizaciones.

**La economía latinoamericana**

Con la revolución industrial, la mayoría de personas que trabajaban en el sector rural se trasladaron a la ciudad en busca mejores oportunidades lo que ocasionó una baja en el nivel de producción agrícola y ganadera lo que motivó la importación de estos productos de países periféricos con climas similares que los produjeran y que desarrollaban una “economía de zona templada”. Argentina, Uruguay, Paraguay y el sur de Brasil se transformaron en un “complemento” de las economías europeas, especialmente de Gran Bretaña. El crecimiento de estas economías estaba vinculado al de las economías industriales; y cada crisis en éstas, repercutía en las periféricas.

Brasil y Colombia, Centroamérica y el Caribe desarrollaron una “economía de zona tropical”, producían azúcar, café, cacao, yuca, yute, caucho, etc., y en realidad *competían con las colonias europeas en África* para poder exportar sus productos a Europa.

Chile, Bolivia, Perú y México se transformaron en *enclaves* mineros. No exportaban sus productos —oro, plata, salitre, guano— sino que los países europeos instalaban sus empresas, salitreras o guaneras, y explotaban y exportaban el producto; a fines del siglo XIX, Colombia y Venezuela ingresaron a este grupo con el petróleo.

En estos países —de economía de zona templada, de zona tropical o enclaves mineros— las inversiones, los asentamientos humanos y el desarrollo se dieron en las zonas de interés para los sectores productivos. Por ello es que América Latina se encuentra poblada en concentraciones regionales con grandes espacios geográficos semivacíos.

**Factores de poder y grupos de presión Latinoamericana**

En Latinoamérica, el manejo de los sistemas políticos, económicos y sociales ha sido direccionado por grupos de presión, entre los más significativos se destacan:

1. Las Fuerzas Armadas: *han c*ontrolado la seguridad en los momentosen que los Estados Unidos o determinados grupos delas élites internas lo creyeron necesario; gobernaronanulando a los partidos políticos; definieron las hipótesisde conflicto, procurando la “presunta” defensa soberanade sus países; mientras se peleaban conlos *vecinos* generando una imagen de defensa nacionaly gastando mucho dinero en armas, permitían que lasempresas multinacionales ingresaran indiscriminadamente, desnacionalizando sus economías en aras deuna economía más abierta e integrada a la economíamundial. Mediante sus golpes de Estado (salvo excepcionescomo las de Velazco Alvarado en Perú, Ovandoy Torres en Bolivia y Torrijos en Panamá, con golpesde Estado de izquierda nacionalista) apoyaron a losgrupos de poder económicos neoliberales a cambio delos beneficios que éstos les otorgaban.
2. Los partidos políticos: no es un sector con mucho poder en América Latina, salvo los que realizaron políticas funcionales a los intereses de la élite dominante, y bien vistos por Estados Unidos y los grupos económicos y financieros internacionales. Han sido condicionados por la ideología extranjera imperante y a la vez, por aquellos grupos económicos, empresas o banca que se vieran afectados o perjudicados por medidas nacionalistas.
3. Los conflictos: provenientes, en primer lugar, de las hipótesisformuladas por Estados Unidosy en segundo lugar, en el contextoregional, por las fuerzas armadas. Hay tres tipos deconflicto: de carácter colonial, limítrofe y de carácter hegemónico.
4. *Los grupos económicos:* han sido un factor de poder, pero necesitaron el apoyo de las fuerzas armadas para llevar adelante sus objetivos. Dominaron mediante el fraude electoral y con apoyo internacional. Cuando el fraude no era factible, entonces los grupos neoliberales no pudieron acceder al gobierno mediante elecciones, por lo que debieron asumir mediante golpes de Estado. Al acceder al gobierno mediante golpes de Estado, los grupos económicos les otorgaron a las fuerzas armadas ventajas tales como mejores presupuestos e incluso mejores salarios, o puestos en la administración pública o empresas públicas a cambio de la seguridad y la represión. *Los golpes de Estado se hicieron con el justificativo de la lucha contra el comunismo, contrainsurgencia o por la ineficiencia y la corrupción de ciertos gobiernos*. Una vez instalados en el gobierno, nombraban ministros de economía que implementaban políticas neoliberales. Había una división de tareas: los *militares* se ocupaban de la seguridad y represión y los *grupos económicos* del manejo de lo económico-financiero-comercial.

La idea de los grupos de poder ha sido siempre mantener dividida a América Latina para evitar que se conforme un grupo regional con capacidad de negociación internacional fuerte. Las élites internas utilizaron a los procesos integracionistas en beneficio del comercio, de los inversores y de las empresas transnacionales. Las fuerzas armadas hablaron de la defensa de la soberanía pero favorecieron a los grupos económicos neoliberales.

De acuerdo a las nuevas pautas establecidas en el Consenso de Washington de 1989 (Burki y Perry, 1998), América Latina debe adaptar su sistema político, económico y militar a las nuevas características mundiales: achicar el Estado y el gasto público, disminuir el presupuesto militar y aumentarlo en salud y educación, privatizar las empresas del Estado, abrir el mercado, modificar e independizar el sistema judicial, etc. (Dallanegra, 2001: 148-158).

Ahora, en lugar de gobiernos militares que permitan la apertura de la economía a los sectores liberales, son los propios gobiernos civiles los que, mediante el voto mayoritario, “legitiman” las políticas neoliberales. Los países latinoamericanos, en vez de lograr un “consenso regional” para fortalecer su capacidad de desempeño y negociación, y alcanzar objetivos propios de desarrollo y de resolución de sus problemas desde su propia perspectiva, giran, de manera desintegrada, alrededor de un consenso impuesto por Estados Unidos y administrado por el BM, el FMI que se ha transformado en una “calificadora de riesgo internacional”— y, en el orden hemisférico, por el BID. De esta manera, se observa que las fuerzas armadas perdieron capacidad de poder, aunque en algunos casos conservan una buena porción, pero particularmente para no ser juzgadas por lo actuado durante su intervención de facto en el gobierno. El caso Chile con Pinochet es paradigmático. Sus fuerzas armadas siguen controlando la parte judicial (no se puede luchar por los derechos humanos ni juzgar a Pinochet, ahora muerto), los aspectos políticos (senadores vitalicios), un porcentaje importante de los ingresos por exportación de cobre para compra de armamentos o presupuesto militar; mientras que el gobierno civil sólo maneja el comercio exterior (salvo el cobre) y aspectos que no tienen que ver con la seguridad en la política exterior.

En general, las fuerzas armadas constituyen, hoy, un grupo de presión más que un factor de poder. Los partidos políticos son los que se turnan en el gobierno, pero se han transformado en “gestores” más que actores de la vida política. Gestores de los intereses privados y “privatizantes” justificando la ideología imperante —el neoliberalismo— y actuando de espaldas al pueblo, en parte porque le mienten y en parte porque viven de espaldas con la realidad. Hoy, una ONG o una Organización de la Sociedad Civil (OSC) satisface más plenamente las necesidades o demandas de la población, que el Estado o los partidos políticos.

Actualmente, los partidos políticos comparten el escenario con las ONG y con los movimientos sociales y políticos. Las ONG, en cierta medida, son compatibles con los criterios de los sectores de poder, no así los movimientos sociales y políticos, que se basan y responden a otra lógica. Estos últimos contribuyeron en el acceso al poder de Evo Morales en Bolivia y Rafael Correa en Ecuador. Hugo Chávez está respaldado por grupos de izquierda y las fuerzas armadas (Luis Dallanegra Pedraza).

Los conflictos en América Latina continúan. Los territoriales, aunque en algunos casos se van alcanzando ciertas soluciones, pero de todas formas vuelven a detonarse con el tiempo: entre Perú y Ecuador en la línea de frontera acordada en 1942 con la garantía (?) de Argentina —*que terminó* *siendo acusada de vender armas a Ecuador*—*,* Brasil, Chile y Estados Unidos; o entre Nicaragua y Honduras o Nicaragua y Colombia; los problemas argentino-chilenos, etc. También continúan los coloniales. Los conflictos que durante la Guerra Fría eran de carácter hegemónico signados por la lucha contra el comunismo, ahora han sido reemplazados por el problema del narcotráfico, la guerrilla y el terrorismo desde las prioridades del gobierno norteamericano. Se instalaron y crecen los *conflictos intralatinoamericanos de* *carácter social*.

Los sectores económicos liberales continúan, a los que habría que agregar a los actores transnacionales que aumentan en la búsqueda del reparto. Éstos son un *factor* *de poder*, junto a la banca, fondos de pensión y de seguro y calificadoras de riesgo, que deciden hoy hacia dónde va la inversión, qué se mueve mayoritariamente en el circuito especulativo más que el productivo. Ahora son los gobiernos civiles” —con excepciones— los que prestan total apoyo a los sectores neoliberales, tanto empresarios como banca.

*Los partidos políticos se encuentran en una total crisis de representatividad*, en gran medida por el hecho de quefueron mostrando una peligrosa tendencia a operar comocuerpos independientes y no como representantes de suselectores. Operan como árbitros de la “democracia” en términoselectorales, más que reales y como garantes de lossectores neoliberales. Los regímenes políticos neoliberalesen los años ochenta y noventa concibieron la participaciónciudadana prioritariamente como una forma de *plebiscitar las privatizaciones*. Al reducir la participación ciudadanaa la dimensión de una herramienta para la “gestión eficiente”,se amplió la carencia de la efectiva participaciónen el ámbito de lo político[[12]](#footnote-12).

El rasgo común de las crisis políticas en la región está dado por los agudos problemas sociales, la incapacidad de los gobiernos para resolverlos, movilizaciones de protestas sin características ideológicas significativas que expresan más bien un estado de ánimo, mezcla de ira y frustración, una creciente pérdida de legitimidad del gobierno y de las instituciones democráticas, que son percibidos como ineficientes, y una carencia de representatividad de los partidos políticos. La ciudadanía no encuentra formas de participación efectiva y transparente, diferentes de la de los partidos políticos, por lo que ha vuelto sus ojos a la llamada sociedad civil, pero ésta se presenta como una especie de nebulosa, en la cual encuentran cabida las más disímiles organizaciones y los más distintos intereses.

**El sistema político latinoamericano**

Los sistemas políticos latinoamericanos han sido, tradicionalmente, dependientes, y todo intento por alcanzar una autonomía ha sido asfixiado, desde adentro por las élites del “criterio convencional” apoyadas por las fuerzas armadas, desde afuera por Estados Unidos y los grupos privados empresariales y de la banca con intereses en la región. Todo gobierno que no resulte funcional a los intereses —de seguridad y/o económicos— de los grupos de poder, es marginado, desestabilizado o golpeado, aduciendo algún motivo que legitime esas acciones. Las posibilidades de que América Latina se comporte como un sistema político, uniforme y coherente, que logre integrarse estratégicamente y actúe unánimemente como actor en el contexto internacional, son altamente complejas (Luis Dallanegra Pedraza).

Para hablar de América Latina, habría que diferenciar a México de Centroamérica y el Caribe de Sudamérica. Las posibilidades de que México forme parte del sistema político latinoamericano son lejanas, por su inclusión en el NAFTA/TLCAN —exporta 85% de su producción a Estados Unidos—, incluso por las migraciones a Estados Unidos, y es difícil que esto se modifique en el corto o mediano plazo. México, prácticamente, ha dejado de ser “América Latina”, en términos políticos y económico-comerciales, su comercio con América Latina es insignificante, aunque no por su cultura, tradición e historia; más allá de ciertos acuerdos firmados con países sudamericanos y aspiraciones expresadas por diferentes gobiernos de ese país. El acuerdo de Asociación Estratégica entre el gobierno mexicano de Felipe Calderón y el argentino de Néstor Kirchner, que contempla estrechar vínculos comerciales bilaterales y la posibilidad de su ingreso al Mercosur como miembro pleno, muestran el “dualismo” de su situación y también de su posición político-económica; pero esto no alcanza para ubicar a México en el rango de “país bi-regional”.

Centroamérica y el Caribe, con la excepción Cuba, está prácticamente cooptada por Estados Unidos a través del CAFTA, la UE y empresas con intereses en la región. Ha crecido la cantidad de empresas, especialmente europeas, aunque algunas norteamericanas también, que tienen inversiones en Cuba, especialmente en turismo. El parlamento de Costa Rica aún no ha aprobado el TLC con Estados Unidos por presiones populares; Panamá mantiene, un vínculo aduanero especial con Estados Unidos que lo transforma en un enclave. Nicaragua aprobó el CAFTA con el quórum de los legisladores sandinistas, antes de que Daniel Ortega fuera electo a la presidencia.

El caso de Sudamérica es sumamente complejo. Brasil es líder indiscutido de esta región e incluso tiene una importante presencia política, comercial y económica en toda América Latina y el Caribe, pero carece del liderazgo suficiente como para poder “direccionar” a la región hacia un proyecto de desarrollo e inserción internacional que le permita tener un papel más significativo. Argentina aspira a competir en el liderazgo hegemónico con Brasil, especialmente en Sudamérica, sin ningún éxito, pero entorpeciendo toda posibilidad de alianza estratégica que fortalezca cualquier iniciativa de desarrollo e inserción internacional. Argentina es un país “privatizado”; sigue los lineamientos que las transnacionales le imponen. En Chile el “socialismo” post Pinochet es “neoliberal”, generando una contradicción, y se comporta como una isla que prefiere vínculos estrechos con Estados Unidos y otras regiones del mundo y no con Latinoamérica; su teoría política vigente está estrechamente vinculada al mercado, incluso su “política exterior” es igual a “comercio exterior”[[13]](#footnote-13).

**114**

Colombia, que aparece como un Estado exitoso en lo económico-comercial, es un “Estado en disgregación” en lo político-social; sus lineamientos políticos y de seguridad son directamente dictados por el gobierno de Estados Unidos, que ocupa militarmente al país a través del Plan Colombia, sucedáneo del “Comando Sur”, desplazado a la región sudamericana, y los lineamientos económico-sociales son dictados por el mercado, el rol del gobierno en ese país desarticulado es ser gestor en ambos sentidos; sus aspiraciones de inserción internacional están lejos de la región y cerca de Estados Unidos con quien tiene firmado un TLC. Por su lado, América Latina carece de un “Plan para Colombia”, mostrando de esta forma que no está dispuesta a ocuparse de sus propias problemáticas. Las izquierdas en América Latina que, teóricamente buscarían orientarla hacia una mayor autonomía, están supuestamente representadas por gobiernos como el de Hugo Chávez de Venezuela que disputa el liderazgo latinoamericano con Brasil; Rafael Correa de Ecuador y Evo Morales de Bolivia; sin embargo *carecen de una teoría política* y obedecen a los movimientos sociales que las impulsan y las sostienen, pero no tienen una *direccionalidad* que les permita alcanzar claramente su objetivo al quedar aisladas del resto de la región y estar sometidas al “ojo observador” y las presiones directas o indirectas del gobierno norteamericano y sectores privados transnacionales con intereses en esos países. La izquierda en Argentina, Chile y Brasil es más de partido que de base social y carece de una teoría política respecto de qué hacer con la región, operando de manera desarticulada, más allá de las aspiraciones de liderazgo brasileño. El resto de los países está desmembrado[[14]](#footnote-14).

En relación con la “direccionalidad” de América Latina, es importante destacar que, en general, los partidos políticos han decaído en su capacidad de representación, en parte por obsolescencia y en parte por corrupción de sus miembros. Es conveniente para los actores interesados mantener a la región en un estado de dependencia, que continúen estos partidos y el sistema de gobierno delegativo, avalado en la Carta Democrática Interamericana, adoptada el 11 de septiembre del 2001 en Lima-Perú, con la presencia del secretario de Estado de Estados Unidos, Collin Powell. Este país logró imponer el sistema de “democracia representativa o delegativa” contra la propuesta del gobierno venezolano de “democracia participativa”, ya que de esta forma se puede mantener un alto grado de dominio sobre los sistemas políticos al lograr “controlar” los gobiernos que asumen, “legitimados” por el voto mayoritario y que no pueden ser *presionados* por los electores hasta que se dé una nueva elección, a diferencia del sistema “participativo” que demandaría la aprobación de los electores, al menos en las decisiones sustantivas. Así *se da un viso de “democracia” a sistemas políticos que no lo* *son realmente*, y los grupos de poder globales con intereses en la región pueden, arbitrariamente, decidir si un gobierno es *legítimo* o no. Ilustran lo anterior las presiones sobre el gobierno venezolano de Chávez, de la misma manera que las políticas preventivas respecto de Evo Morales en Bolivia, o Rafael Correa en Ecuador. El pueblo, en general, está cada vez más lejos de sentirse representado, más allá de votar en sistemas políticos supuestamente *representativos*. Sus problemas, cualquiera que éstos sean: pobreza, desempleo, derechos humanos, salud, problemática de la mujer o de otras minorías, no son resueltos por el sistema político sino por ONG u organizaciones de la sociedad civil. Así que, mientras la *representatividad real* pasa por estas organizaciones, la *formal* permanece en los partidos políticos, que priorizan, *operando como “gestores”*, los intereses de los sectores de poder *y no como administradores* de los electores. Paralelamente a estas organizaciones, están las demandas radicales de *grupos anti-sistémicos*, que pretenden desestabilizar al sistema y modificar su orientación.

**Lo común de Latinoamérica**

En Sudamérica asoman algunas líneas de convergencia:

Una es la propuesta del ALBA (Alternativa Bolivariana para la América) del presidente Chávez de Venezuela que intenta, a través de un acuerdo, con el presidente de Nicaragua Daniel Ortega, presentarse como una alternativa como un proyecto de desarrollo regional.

Las propuestas del ALBA se podrían resumir en:

* 1. Es una propuesta para alcanzar la autonomía.
	2. Contrariamente a la UE que constituye un proyecto defensivo en diferentes frentes, se presenta como un modelo endógeno que conduzca a la unidad producto de la obra propia, para cubrir las necesidades y representar los intereses de América Latina y el Caribe.
	3. Se sostiene en las potencialidades de América Latina y el Caribe, dado que es una de las regiones más ricas en recursos naturales del planeta.
	4. Se apoya sobre cuatro elementos, ejemplificados a partir de acuerdos ya alcanzados:
		1. Complementación: con base en las potencialidades. Entre otros, los acuerdos de Argentina y Venezuela, en materia de alimentos y combustibles.
		2. Cooperación: acuerdos petroleros entre Brasil y Venezuela. Brasil se especializa en la explotación petrolera “mar adentro”, Venezuela en “tierra firme”.
		3. Solidaridad: Petro-Caribe. Los países caribeños obtienen hidrocarburos de Venezuela, a precios razonables.
		4. Respeto a la soberanía: todos los acuerdos sin excepción se realizan respetando la soberanía y el derecho a la autodeterminación de cada nación firmante.
1. No se trata de un proyecto gubernamental, sino de desarrollo de las naciones; por ello, no puede haber independencia sin justicia social.
2. Debe ser una herramienta política frente al ALCA y los caminos indirectos que plantea Estados Unidos a través de los TLC. Propone saltar de la *protesta*, a las *propuestas*.

Con la creación de la Unión Sudamericana surgieron una serie de iniciativas estratégicas:

* Inauguración de la construcción de una planta de procesamiento de gas, por Venezuela y Bolivia. El proyecto es producto del Acuerdo de Cooperación Energética.
* En Yacuiba, departamento de Tarija, Bolivia, se dio inicio a la construcción de una planta de procesamiento de gas. Se trata de la empresa binacional Petro-Andina Gas.
* A iniciativa de Venezuela, se propone crear Petro-Sur, un Gasoducto del Sur, un Banco del Sur, y un Fondo Monetario Latinoamericano. También, la creación de la empresa de comunicaciones del ALBA: Albatel.
* Se creó un Parlamento del Mercosur, que tendrá la función de dictar normas comunes, velar por la preservación del régimen democrático y elaborar un informe anual sobre la situación de los derechos humanos.
* Se creó una Televisora Sudamericana, para romper la dependencia con los sistemas noticiosos de Estados Unidos y Europa y se proyecta una Radio Sudamericana.
* Existe una complementación estratégica Argentina-Brasil, mediante un acuerdo de pesca conjunta para la exportación. Se ha propuesto la desdolarización de las transacciones comerciales bilaterales y la adopción de un Código Aduanero.
* Se busca la liberalización del comercio agrícola y agroindustrial del Mercosur en el marco de la OMC, junto al G20[[15]](#footnote-15).
	1. ***LA GLOBALIZACIÓN, POBREZA Y DESARROLLO EN MEDIO DE LA DIVERSIDAD***

Con el colapso del régimen soviético y el fin de la guerra fría, se inicia un período de liberalización económica que promueve la reducción de las barreras arancelarias, las privatizaciones masivas de las empresas estatales, la desregulación administrativa, la flexibilización laboral y la reducción de los costos que conlleva el Estado de bienestar.

Se trata de un período de integración de las economías nacionales en una economía mundial desequilibrada, puesto que, las compañías transnacionales y algunos países centrales resultan sus principales beneficiarios. Esta apertura de los mercados nacionales al capital transnacional, así como la profundización de un comercio internacional con escasas barreras, constituye la expresión emblemática de la *globalización* que, hoy en día, se va constituyendo en un proceso de integración de Estados, mercados, sociedades y culturas.

En lo tecnológico, la interdependencia de la globalización se consolida con el desarrollo de un sistema de comunicaciones y de transportes que posibilita una conectividad mundial sin precedentes: la aparición de Internet, de la telefonía celular y de la televisión satelital, rápidamente se expanden a escala mundial. En lo económico, se da la integración de las economías locales y nacionales en un mercado internacional que permite a los consumidores el acceso a una diversidad de productos y servicios provocando la ruina de productores que no se encuentran en condiciones de competir en un mercado mundial profundamente asimétrico. En el plano político, se da la conformación de entidades regionales supraestatales, el surgimiento de instituciones internacionales que resuelven disputas y administran justicia, y la universalización de ciertos derechos y deberes. En el plano social, las migraciones actuales y la proliferación de formas asociativas revelan un gran impacto en los vínculos humanos de conectividad promovida por los avances tecnológicos. En el plano cultural se da la aparición de un ciberespacio en el que se consolida una civilización audiovisual basada en el entretenimiento.

En estos procesos de globalización, las Tecnologías de la Información y de la Comunicación (TIC), generan las nuevas interdependencias que originan un universo heurístico digital desde donde se partirá para el siguiente análisis:

* 1. **LA GLOBALIZACIÓN POLÍTICA**

El orden político se va estructurando en torno al comercio mundial y al capital trasnacional. Las fuerzas globalizadoras les imponen desafíos sucesivos, a los que responden con modalidades novedosas de integración política: uniones regionales, internacionalización de marcos jurídico-administrativos, y con la puesta en práctica del *gobierno electrónico.* Fuerzas transformadoras que motivan conflictos inéditos, ya no entre Estados sino con nuevos agentes históricos.

1.1. PROCESOS DE INTEGRACIÓN

Con la intención de conformar una sociedad política internacional se vienen sucediendo una serie de intentos por institucionalizarla, la Organización de las Naciones Unidas es una demostración de la internacionalidad que, a pesar de sus contradicciones, limitaciones, fragilidades y desequilibrios representa el interés por preservación de la paz, la defensa de los derechos humanos, la asistencia humanitaria y la promoción del desarrollo económico, social, cultural y científico. Aunque la eficacia de tales iniciativas es objeto de controversia, éstas se presentan como expresión de verdaderas políticas de carácter mundial. En tiempos recientes, la *Declaración del Milenio* (para algunos, una mera declaración de intenciones) puede citarse como un ejemplo de la formulación de metas y de estrategias globales para superar los problemas que enfrenta la humanidad. En cualquier caso, la internacionalización se beneficia con la edición digital y la divulgación telemática

En lo que atañe a la internacionalización de ciertos marcos jurídicos básicos, el nacimiento de la Corte Penal Internacional (CPI) supone un hito de relevancia incuestionable, a pesar de la oposición que recibe de potencias mundiales o regionales, entre las cuales figuran Estados Unidos, Rusia, China e India. Creado para juzgar los delitos más graves contra la humanidad, en particular los genocidios, la CPI divulga, desde su sitio web, fuentes de un valor superlativo para el estudio de conflictos que signaron la década del noventa del siglo pasado.

En lo que respecta a los procesos de integración regional, un fin de siglo pautado por la gravitación diferencial de una superpotencia planetaria (Estados Unidos), de potencias emergentes de escala continental (China e India) y de potencias declinantes (Rusia y, hasta cierto punto, Japón), supone un estímulo para que algunos Estados nacionales se agrupen políticamente en el seno de una región geo-cultural como una estrategia de adaptación y supervivencia.

Como fruto de una tendencia de integración cibernética, surge el “*gobierno electrónico”* iniciativa internacional orientada a la aplicación de las nuevas tecnologías en la gestión administrativa del Estado. A partir de los portales de Internet de gobiernos nacionales, provinciales y municipales, se difunden normas jurídicas, reglamentos administrativos, presupuestos, plantillas y escalafones de la administración pública, boletines oficiales, etc.

Como resultado de diversos compromisos asumidos en el ámbito regional y mundial, podrían mencionarse: la Carta de la UNESCO para la Preservación del Patrimonio Digital (2003), la Carta Iberoamericana de Gobierno Electrónico (2007) y la Declaración de Lisboa sobre el Gobierno Electrónico (2007)

1.2. PROCESOS CONFLICTIVOS

Por los desequilibrios que suele generar la globalización, se crean condiciones, medios e instrumentos para que nuevas clases de tensiones y de conflictos se desaten. El poder de los Estados (inclusive de las grandes potencias) resulta vulnerado por actores históricos que, sirviéndose de las redes globales, desafían a gobiernos y se los enfrentan en el campo de batalla o en el ciberespacio.

1.2.1. LA CENSURA DIGITAL

Las nuevas tecnologías (TIC), al implementar espacios específicos de comunicación, ofrecen herramientas para esquivar los controles gubernamentales, la simple acción ciudadana, mediante registros fotográficos o audiovisuales obtenidos mediante un celular o una cámara casera, puede cuestionar versiones oficiales sobre determinados eventos, particularmente cuando tales registros se divulgan por Internet. A la acción ciudadana se le suma, recientemente, la labor de equipos de periodistas y de cientistas sociales que se especializan en divulgar documentación gubernamental clasificada sobre temas controversiales". Si las TIC favorecen el fenómeno peculiar de las filtraciones documentales divulgadas masivamente a escala planetaria, también producen el fenómeno contrario: la censura cibernética por parte de los gobiernos.

1.2.2. LAS GUERRAS DEL SIGLO XXI

Las modalidades de confrontación bélica de la época contemporánea comienzan a ser sustituidas por enfrentamientos que reflejan, de manera sorprendente, los rasgos de una *sociedad red* como dice Manuel Castells. Hasta fines del siglo pasado, las guerras solían involucrar a dos o varias entidades político-territoriales, en algunos casos afectaban a una nación en particular, sumida en un conflicto civil. La guerra adoptaba diversos operativos fáciles de describir sus escenarios bélicos y su cronología: inicio, evolución y desenlace.

La llamada *guerra contra el terrorismo,* que se desata a partir del ataque de *Al Qaeda* contra las Torres Gemelas de la ciudad de Nueva York, el 11 de septiembre de 2001,puede definirse como una red de grupos de milicias islámicasradicales que no se estructuran ni planifican sus acciones ni procedende acuerdo a la lógica de una entidad territorial. Actúancomo una entidad globalizada que recluta adeptos de todaspartes del mundo, los entrena en ámbitos geográficos diversos yrealiza sus ataques en distintos puntos del planeta. Utiliza paraello toda clase de redes: desde las más tradicionales hasta las mássofisticadas, incluyendo las de Internet. De hecho, tanto Al *Qaeda* como numerosos grupos que se inspiran en su modelo, crean sitios web transitorios para difundir su propaganda. Setrata de sitios de corta vida, dado que rápidamente son clausurados,pero su propia existencia ilustra un fenómeno distintivode los tiempos actuales.

1. **GLOBALIZACIÓN ECONÓMICA**

Las TIC revolucionan permanente las actividades de producción, circulación, distribución y consumo de bienes, al tiempo que posibilitan modalidades innovadoras de interacción económica. Utilizadas en gran escala por las corporaciones transnacionales, estimulan el desarrollo de un capitalismo "cultural", "supersimbólico"' o "informacional" que supera algunas viejas contradicciones, desatando otras nuevas. En una escala más reducida, la omnipresencia de un mercado virtual en el seno del ciberespacio altera las pautas de consumo e introduce el trabajo a distancia como práctica cotidiana. (Bergés)

**2.1.** LA INFRAESTRUCTURA DE UNA ECONOMÍA MUNDIAL

A comienzos del nuevo siglo, la conectividad económica global reposa en tres clases de redes:

* *Redes de distribución de suministros*, la provisión de combustibles, de electricidad y de agua, responde a una infraestructura que comienza a implementarse a partir de la Segunda Revolución Industrial logrando una gran cobertura en décadas recientes para originar patrones de integración e interdependencia de los que las fuentes informáticas brindan un detallado testimonio; la evolución de esas redes en todas sus escalas pueden analizarse con detalle a partir de repertorios factográficos disponibles en internet.
* *Redes de transporte*, en la actualidad, cientos de millones de individuos transitan por estaciones de ferrocarriles y de autobuses, por terminales portuarias o por aeropuertos; las mercancías circulan gracias al comercio internacional. Hoy, el despliegue de estas redes revela el grado de globalización que alcanzan determinados pueblos.
* *Redes de telecomunicaciones*, la comunicación a distancia es la base de toda acción que intente proyectarse globalmente. En el siglo XIX nace el primer sistema postal internacional que comunica no sólo a los poderosos y a los privilegiados, sino también a buena parte de los ciudadanos comunes. También en ese siglo se extiende por el planeta una red telegráfica capaz de anular las distancias y permitir el flujo casi instantáneo de mensajes. El surgimiento y expansión de las redes telefónicas, radiales y televisivas durante el siglo XX, democratizan y masifican las comunicaciones, pero las restringen durante décadas a una escala nacional. En el último tercio del siglo pasado, las redes satelitales comienzan a ampliar la escala de los flujos comunicacionales. La aparición de Internet revoluciona el sistema en su conjunto, ya que habilita la recepción instantánea de todas las clases de mensajes que se difundían en las redes anteriores. A su vez, la telefonía celular que incorpora la conexión telemática como un rasgo distintivo, favorece una conectividad que puede calificarse de desterritorializada (como la de Internet), móvil y portátil. La historia de estos cambios en la infraestructura material de la *sociedad de la información* requiere de fuentes que la heurística digital aporta de manera masiva e inmediata. (Bergés)
	1. LAS CORPORACIONES

Con el auge de las reformas de corte neoliberal, las compañías transnacionales adquieren un impulso inédito. Su presencia en el ciberespacio, sus innovaciones tecnológicas, sus transformaciones organizativas, y su proyección en el ámbito regional y mundial integran cuatro clases de actores que dan cuenta de las tendencias más recientes: las compañías productoras de insumos informáticos (como *Microsoft* o *Apple*), las que ofrecen servicios telemáticos como Google o Yahoo, las que se vinculan a los medios masivos de comunicación como Time Warner y las que comercian con toda clase de productos culturales como Amazon; todas ellas hacen un uso intensivo de la red y expresan los rasgos más característicos del *capitalismo informático.*

La expansión de estas corporaciones con proyección mundial origina "lugares" globales o "islas de riqueza". En contraposición a estos archipiélagos de riqueza, se presenta la “nueva periferia”, a la que también se la denomina “mar de la miseria”, “océano de la pobreza” o “nuevo sur”.

* 1. EL CIBERESPACIO COMO MERCADO

Internet tiende a desarrollar un mercado planetario en el que confluyen compradores y vendedores de todos los rincones del mundo. Cuatro tendencias pautan este proceso:

1. La generalización de las transacciones financieras telemáticas.
2. El desarrollo del comercio electrónico nacional e internacional.
3. La expansión del teletrabajo. A través de sitios Web, no sólo se ofertan productos sino servicios. Por ello, se incrementa de manera vertiginosa el número de técnicos y de profesionales que realizan trabajos encomendados por clientes residentes en cualquier punto del planeta.
4. El crecimiento de las empresas ".com". El teletrabajo y la oficina virtual como innovación operativa alienta el nacimiento de empresas que prácticamente carecen de una infraestructura física tradicional.
5. **GLOBALIZACIÓN SOCIAL**

En el plano social, las interdependencias asociadas a la globalización se manifiestan, al menos, en dos aspectos básicos:

1. *La movilidad horizontal*, se da en dos direcciones:
* La aparición de nuevas corrientes migratorias, las de las élites globalizadas; y
* Las nuevas formas del turismo, jóvenes y adultos profesionales que deciden recorrer el mundo, provistos de sus celulares, sus *netbooks y* sus tarjetas de créditos).
* Los cambios que experimentan los viejos modelos de asociación trasnacional, que coexisten con formas desterritorializadas de sociabilidad, desconocidas hasta tiempos recientes.
1. La sociedad civil mundial, la universalización progresiva de las redes telemáticas propicia la incorporación de patrones novedosos en la relación social desde las organizaciones que funcionan más allá de las fronteras geográfico-políticas a las redes basadas en vínculos personales e intransferibles, todas las manifestaciones de la interacción social resultan afectadas por el impacto de las TIC.

**4. *GLOBALIZACIÓN CULTURAL***

Internet, en cuanta red de redes, modifica las pautas de creación, distribución y apropiación del patrimonio artístico y científico de la humanidad; genera nuevos símbolos que diluyen fronteras entre los géneros culturales y entre los medios para transmitir significados. Los contenidos que Internet divulga y las formas de interacción que propicia, modifican a ritmo acelerado las conductas y los hábitos de la vida cotidiana de cientos de millones de personas.

El acceso a Internet ha incidido en las condiciones de producción de bienes de cultura, más aún si adoptan una configuración digital, debiéndose tomar en cuenta tres factores:

1. La edición electrónica de cualquier producto (texto, imagen, audio, video, etc.) tiene costos menores a cualquier alternativa tradicional;
2. La conectividad telemática permite su difusión al instante a un universo de destinatarios que no conoce barreras geográficas; y
3. La reproducción casi instantánea de tales productos por parte de sus usuarios o consumidores, y su almacenamiento en sus respectivos archivos personales, supone una ventaja logística notable si se lo compara con las variantes clásicas de acceso a los bienes de cultura.

En la actualidad, no sólo instituciones sino individuos tienen su propio sitio web desde el que difunden materiales y documentos involucrando ciencia, artes, literatura, experiencias y vivencias personales. A principios del siglo XXI, una parte significativa de la humanidad viene convirtiéndose en generadora cotidiana de signos y de símbolos que se proyectan al mundo. Hoy, el ciudadano corriente tiene la posibilidad de formar su opinión a partir de fuentes y de medios que expresan una pluralidad inédita en la historia humana; a su vez, intelectuales, científicos y artistas disponen de instrumentos de información y de inspiración.

.

*La red mundial y la cibercultura*

En las décadas finales del siglo XX la aparición de los soportes electromagnéticos y de los formatos digitales, condicionan, de modo creciente, las formas de consignar, organizar y comunicar las experiencias históricas permitiendo que se digitalicen todas las fuentes. La documentación electrónica va imponiendo tanto en el ámbito estatal como en el social, en la vida pública y en la vida privada, obligando al investigador a incorporar nuevas prácticas heurísticas.

Los insumos para el estudio del pasado ya no sólo se encuentran en las bibliotecas, archivos y museos, sino que se hallan disponibles en redes telemáticas y en repositorios virtuales.

Toda esta red de información en sus diferentes matices viene constituyendo, lo que en la actualidad se llama, la cibercultura.

*La red mundial y las transformaciones de la vida cotidiana*

La existencia de un ciberespacio hace que la vida diaria del ser humano del nuevo siglo utilice la Internet, ya sea por razones laborales, familiares, recreativas o lúdicas. Niños, jóvenes y adultos se convierten en usuarios de contenidos multimediáticos que circulan mundialmente por la red, de este modo, cientos de millones de seres humanos discurre en un espacio virtual de interacciones.

Esta presencia en el ciberespacio produce un sinnúmero de registros heurísticos diferenciales: la correspondencia cotidiana, las actualizaciones de los *blogs* personales, las participaciones en los foros de discusión, las transacciones económicas desde la compra de un producto hasta el pago de impuestos, y las transacciones administrativas desde el envío de un formulario de inscripción hasta el inicio de un expediente electrónico.

Este carácter multimediático de la red ocasiona cambios en el modo como los sujetos vivencian, comprenden, se comunican y actúan. Desde cualquier punto de conexión a la red, el ciudadano actual puede acceder a miles de periódicos con artículos interactivos, a radios que ofrecen la posibilidad de descargar sus programas, a redes de canales televisivos que transmiten desde todos rincones del mundo habitado, a cinematecas que permiten visualizar o reproducir películas de todos los tiempos y a museos que ofrecen recorridos virtuales por algunas de sus colecciones. La consolidación de una cultura digital, en la que tiende a predominar el componente audiovisual, incide en la construcción intersubjetiva de realidad ya que afecta las formas de percibir y conceptualizar al mundo circundante.

La nueva "civilización audiovisual" modifica patrones de aprendizaje, de comunicación y de interacción sociocultural: los videojuegos ejercen un peso específico en la capacidad de niños y adolescentes para entretenerse, para desarrollar habilidades psicomotrices y para relacionarse con sus coetáneos; prácticas que tienen, según unos, a incentivar una adaptación temprana a las nuevas realidades, para otros, producen un efecto alienante, propician la evasión de los problemas y de las obligaciones diarias inhibiendo el desarrollo del pensamiento abstracto y estimulando el desarrollo de seres humanos indolentes y dóciles, con dificultades para expresarse a través de la escritura e interpretar textos impresos.

*Impacto de la globalización en América Latina*

En Latinoamérica, los primeros impactos de la globalización se combinaron con una de sus peores crisis económicas, casi en toda la región se asiste a la vulnerabilidad externa, por otro lado, la producción y el uso del excedente social (distribución del ingreso y su destino) apenas recibe atención por parte de los Estados, el importante nivel logrado en las exportaciones si bien ha permitido una valiosa recuperación del empleo asalariado no se alcanza un cambio significativo de su calidad; los avances en la productividad son, en buena medida, acciones defensivas de las empresas que se empeñan más por la reducción de costos antes que por modernizar sus instalaciones, lo que genera desempleo y bajos salarios medios. Los efectos esperados con la globalización en asunto salarial y distribución de la productividad no se han concretado, al contrario, se han presentado dificultades de adaptación a las nuevas dinámicas competitivas y mayores grados de desigualdad; el crecimiento de empleo ha sido insuficiente para absorber la demanda de trabajo y el mercado interno a evolucionado con lentitud haciendo que la brecha social se vaya ampliando.

Las condiciones de empleo y pobreza restan capacidad de influencia al Estado, las normas son desafiadas y las políticas de vivienda y de espacios comunes se dificultan por la gran masa de autoempleados dando paso a la noción presentada por Raúl Prebisch: “insuficiencia dinámica” del crecimiento por los déficits, cada vez mayores, en la cuenta corriente en la balanza de pagos, asociada con una precaria articulación de la estructura productiva a lo que se le llama “heterogeneidad estructural” latinoamericana que, a través de mercados de bienes y trabajo, desemboca en cuotas de desigualdad y ahora de pobreza. Esta forma de crecimiento llevó a las economías latinoamericanas a una fuerte dependencia del capital externo mediante el endeudamiento; se descuidó la construcción de redes sociales y con la progresiva segmentación de los mercados laborales, se proporciona mayores dosis de marginalidad crecientes: las ciudades se deterioran y las zonas rurales se despueblan, la acelerada urbanización tejió la “leyenda negra” del desarrollo latinoamericano en la que los excesos y los defectos se magnifican y los logros se minimizan.

En resumen, no se ha logrado concretar mecanismos productivos e institucionales que permitan una nacionalización de la globalización emprendida a partir de la gran crisis de la deuda externa (años 80)

*Pobreza, desigualdad y exclusión social*

Es criterio de Rolando Cordera Campos que la diversidad y la multiplicidad define el mundo actual y dan racionalidad a la globalización haciendo que la sociedad planetaria viva llena de nuevas incertidumbres en donde todo se presenta mutable y sin duración.

La globalización “no ha cumplido sus promesas de nuevo orden mundial ni de avance económico y social sostenido y generalizado” más bien nos remite a más de un falso amanecer y a inevitables frustraciones, en vez de ofrecer seguridad internacional contra el terrorismo ofrece una serie de restricciones con “perspectiva de un mundo desbocado en el que todo, lo bueno, lo malo, lo feo y lo terrible, son posibles”, deja de ser una ficción para convertirse en un componente cotidiano.

Ante un mundo de mudanzas constantes, la búsqueda de un régimen global con rostro humano y comprometido con la inclusión participativa de sus miembros deja de ser utopía para convertirse en una necesidad no sólo para la supervivencia sino para una evolución viable y sustentable a través de la defensa y promoción del bienestar social donde la producción material y el uso del territorio, la optimización y el entendimiento de las potencialidades han tenido que reorientarse para lograr un equilibrio entre el gusto y la necesidad , la ética y la estética, la justicia distributiva y el privilegio de la sensibilidad ante el arte y la cultura.

En el pensamiento latinoamericano del desarrollo se quería combinar: racionalidad económica con necesidad histórica a través de la política y la acción del Estado; el mundo entero después del desastre de las crisis de entreguerras y su trágica contienda bélica mundial, se dedicó a buscar su crecimiento económico por considerarlo esencial para el bienestar social y para la consolidación de las democracias, entonces, al éxito económico y social empezó a verse como el resultado virtuoso de la combinación del libre mercado global con una libre iniciativa local reduciendo al mínimo la intervención política del Estado en la economía. En América Latina, la misma democracia sostiene una ideología globalista.

Frente a la globalización como trayecto y pensamiento único, se propone que otro mundo es posible y, frente a la dictadura del ajuste financiero y el equilibrio fiscal se plantea nuevas maneras de administrar un Estado social sin renunciar al comercio exterior y a la interdependencia global, sólo que, buscando poner por delante, la noción operativa pero trascendente del *desarrollo humano* (Cardera, pág. 16).

Las condiciones de vida precaria y de desigualdad social en las ciudades del siglo XXI se van ampliando y acrecentando en los sectores populares, hoy la exclusión social se puede advertir a través de nuevas y diferentes formas observables en las prácticas discriminatorias que prevalecen en el mercado de trabajo como en el acceso y calidad diferenciada de bienes y servicios de la ciudad según el origen socioeconómico y étnico de la ciudadanía y su lugar de residencia.

En las grandes ciudades la desindustrialización sede el paso a sectores de servicios polarizados, adquiere mayor importancia las actividades financieras e informáticas, lo que demanda mano de obra de alta calificación; se expanden las actividades informales y la precariedad laboral expresada en el comercio que invade las calles y los espacios públicos donde se camuflan actividades delictivas y en particular distribución y venta de drogas; la vida comunitaria se halla en deterioro, en continuo debilitamiento de la cohesión social dando paso al incremento de formas de violencia e inseguridad, el ciudadano común debe aprender a vivir en un espacio de intenso y continuo riesgo, la capa media que prefiere los condominios para vivir dependerá también de su capacidad de pago, por otro lado, las clases altas, que son el símbolo de una ciudad de consumo de lujo, de fraccionamientos cerrados, de agrupamientos de casas o de condominios donde sus habitantes acceden a bienes y servicios urbanos exclusivos de una élite y no parte de una única ciudad; estas marcadas desigualdades económicas y sociales quitan la posibilidad de una integración social.

*Perspectiva multidimensional*

Pobreza, exclusión y desigualdad, son los más graves problemas que enfrentan las sociedades contemporáneas latinoamericanas lo que les perjudica a su dignidad y a la autoestima de las personas al excluirse como miembros activos de una comunidad con plenos derechos económicos y sociales.

La obligación de pagar impuestos para satisfacer los derechos económicos y sociales de todos los ciudadanos, a más de violentar un orden económico, genera acciones coercitivas violatorias de l a autonomía de las personas, convirtiendo la imposición del Estado en un problema moral (Dieterlen) porque se les impide ejercer su capacidad de decisión, por lo tanto, no existe institucionalidad para proporcionar un nivel de vida adecuado de salud y bienestar, de alimentación, vestido, vivienda, asistencia médica y servicios sociales; no existe ejercicio de la libertad, lo que provoca que las personas carezcan de bienes primarios entre las que se encuentran precisamente las diferentes libertades y las bases sociales del respeto de sí mismos (Cordera, pág. 27)

En las sociedades latinoamericanas predominan marcadas inequidades en la distribución del ingreso y la riqueza, con políticas sociales y económicas que aumentan la vulnerabilidad y la exclusión, y con un mercado laboral que tiende a incluir a una población cada vez menor (Minujin, 1998)

Para Mario Luis Fuentes, los nuevos riesgos sociales son, fundamentalmente, la pobreza masiva y la vulnerabilidad de las personas de caer en la pobreza debido a gastos catastróficos en salud, la ausencia de políticas de cuidado de la salud mental, la violencia, la desprotección jurídica e institucional, la discriminación, las enfermedades globales, el cambio climático.

La exclusión social implica rechazo, violencia y negación de derechos a veces de la propia existencia de la persona, familias o de comunidades

GLOBALIZACIÓN Y POBREZA EN AMÉRICA LATINA

A pesar de que la globalización ha fortalecido el crecimiento económico en América Latina, la reducción de su pobreza no ha tenido un impacto significativo, esta contradicción se puede notar con el informe de las Naciones Unidas a través de su Índice de Desarrollo Humano, publicado en el 2006, según el cual, América Latina se divide en tres grupos, de acuerdo al nivel de desarrollo humano:

El primer grupo de países con mayor desarrollo humano, lo integran Uruguay, Argentina, Chile, Costa Rica y Cuba. En el estrato medio, están todos los demás países de América Latina, a excepción de Haití. Este último país alcanza el más bajo Índice de Desarrollo Humano y se ubica conjuntamente con los países más empobrecidos del mundo, mayoritariamente conformado por países africanos y asiáticos, donde Sierra Leona sigue siendo el país más pobre del planeta.

La pobreza en que se encuentra la mayoría de la población de América Latina tiene características similares: alto desempleo, alto subempleo, ingresos precarios que no cubren las necesidades básicas por lo que deben buscar trabajo todos los miembros de la familia, incluyendo los menores de edad. En los países con un índice medio de desarrollo humano, que es el caso de la mayoría de países de América Latina, del total de Población Económicamente Activa, en promedio, el 30% tiene empleo estable; el 62% está subempleado; y el 8% está en total desempleo.

La pobreza de esta región, que se estima en un 70% de la población, obedece, probablemente a los siguientes factores: las altas ganancias que obtienen los exportadores no se reinvierten significativamente en los sectores económicos que amplié el mercado interno del país y diversifique su economía; la tecnología de punta que se usa en la explotación de los recursos naturales evita la incorporación de un alto volumen de fuerza de trabajo en la producción; los salarios paupérrimos que no dinamizan el consumo interno.

La globalización, en América Latina significa, principalmente, extracción intensiva y sostenida de sus recursos naturales por parte de grandes empresas multinacionales, no tiene un impacto importante en el desarrollo industrial ni se reinvierten las ganancias en la economía ni en los salarios míseros; en estas condiciones la globalización constituye una nueva forma de explotación de la población latinoamericana, pues, atrae a inversionistas cuyo perjuicio va desde la explotación de los trabajadores hasta la expropiación de recursos a los habitantes, como son terrenos para la explotación minera y contaminación del ambiente que incluye envenenamiento de las aguas de los ríos, los pastos que sirven de comida a los animales de los campesinos y la contaminación de las poblaciones urbanas cercanas a la explotación de recursos naturales.

Esta realidad de explotación y pobreza ha sensibilizado y concientizado a la población nacional, que ha optado por apoyar la elección de gobiernos con tendencia socialista. Tenemos gobiernos de esta tendencia política en un importante número de países de esta región, principalmente en América del Sur donde se concentran los países con mayor desarrollo relativo y de economías y volumen de población más grandes. Los países con tendencias socialistas, de diversos radicalismos, son: Venezuela, Brasil, Nicaragua, Chile, Uruguay, Bolivia y Ecuador. En México y Perú, si ciertamente los gobiernos elegidos no son de esta tendencia, estos han triunfado con menos del 1% de ventaja, lo que significa que casi la mitad del electorado nacional apoya también a los políticos de izquierda.

Según las Naciones Unidas, los países de América Latina con mayores Índices de Desarrollo Humano, tienen gobiernos de tendencia socialista: Uruguay, Chile y Argentina. Estos países incluso están considerados en el grupo de países de mayor Desarrollo Humano del mundo[[16]](#footnote-16).

* 1. ***PROBLEMÁTICA DE LA IDENTIDAD Y DEL COMPORTAMIENTO ARGUMENTATIVO***

“Nuestra filosofía no nace de una conciencia de nuestra identidad, de nuestra subjetividad, sino de nuestra exterioridad, de la mirada que otros nos dirigen para cosificarnos, para decirnos lo que somos sin que les interese saber si eso es lo que decimos nosotros de nosotros mismos, cómo definiremos nuestro entorno y qué es lo que nosotros deseamos o nos proponemos ser.

Nuestro derecho a pensar es, ni más ni menos, que la expresión de nuestra voluntad de ser nosotros mismos frente a los otros, en primer lugar y frente a nosotros mismos como consecuencia de lo anterior” (Mora Arnoldo)[[17]](#footnote-17)

El primer paso que se debe dar para lograr nuestra identidad es un paso dialéctico en la conformación de nuestra conciencia, es la toma de conciencia de ser parte de la conciencia de otro, , parte de una conciencia que no es autoconciencia, porque nuestro ser es parte de un ser extraño, de otro. Así es vista América Latina como parte de la cultura griega; de esta alienación primera partimos a una nueva dimensión de dependencia, el descubrimiento y conquista del Nuevo Mundo por España desde que se empezó a vivir una ética política de imposición del poder, de violencia.

Ahora que nos encontramos en un proceso de globalización o de mundialización en todos los campos económico, político, en las comunicaciones y las culturas ¿qué va a ser de nuestra América Latina, de nuestros pueblos mestizos, de nuestra cultura, de nuestra economía y de nuestros regímenes políticos? - ¿Lograremos, por fin, ser nosotros mismos, lograremos decir una palabra que sea realmente nuestra? - ¿Hacia dónde vamos, qué porvenir construiremos?. Para darnos una respuesta, es necesario primero, respondernos ¿de dónde venimos y en dónde están nuestras raíces? Para, pensando desde donde hemos sido convertidos en objetos, afirmarnos como lo que somos, como lo que queremos y podemos ser, puesto que, como dijera Platón: “Lo importante de la vida no es el hecho de vivir, sino las razones que tenemos para seguir viviendo”

En la identidad latinoamericana se debe tomar en cuenta, también, que su cultura se ha venido formando, no a partir de un desarrollo inmanente sino frente a la imposición de fuera; sus pueblos, históricamente han sido sojuzgados, su lenguaje, su religión, su sistema político, sus ideas han provenido de fuera impuestas a través de la fuerza colonial o imperial, por la violencia de la conquista que significó el mayor genocidio de la historia (Mora, pág. 34)

América Latina no es una región occidental, sino occidentalizada; está en los límites del primer mundo pero formando parte del tercer mundo, esto hace que le permita formarse una conciencia crítica; el latinoamericano va descubriendo a ese otro no fuera de sí, sino dentro de sí, como una agresión, como una imposición desde fuera que ha sido interiorizado por un largo proceso político-económico-cultural que ha configurado su propia conciencia para ahora pensar, actuar y hablar a lo occidental como es el español o el portugués, la religión de origen hispana, los sistemas políticos y la estructura económica, todo se lo ha occidentalizado.

* 1. ***INCIDENCIA DE LA FILOSOFÍA EN LA CONSTRUCCIÓN DEL ETHOS Y EN LA COMPRENSIÓN DE LA REALIDAD***

Según el criterio generalizado de la filosofía occidental, toda acción se subordina a la vida intelectiva, sin embargo, la acción y la libertad pueden iniciarse únicamente en el “Yo” o en el interior de cada persona para manifestarse entre los otros, entonces, a través de la intersubjetividad se puede explicar la conformación de la identidad del sujeto particular.

*La acción y la intersubjetividad*

Según Navarro María, “El estar entre otros construye al sujeto”. La vida humana individual se va haciendo al actuar, hablar y pensar entre los otros; entonces, cada ser se va revelando de manera diferente, esa diferencia, precisamente, es lo que le hace ser persona. La dominación y el alienamiento a que es sometida la humanidad a través de la acción represiva le quita su libertad, le impide actuar y ser persona, entonces, se puede aceptar como acierto el calificativo de “animal racional” porque se ha dejado robar su libertad, su capacidad de acción.

Los seres humanos son seres pensantes únicamente al llegar a ser lo que son, pero, llegan a ser humanos al aparecer ante los otros, puesto que, lo puramente humano no se trae desde la cuna sino se construye en el mundo con otros seres humanos, lo que sí se trae es la capacidad de llegar a ser; el sujeto que empieza y continúa una cadena de actos va conformando su personalidad y al actuar va construyendo o formando su “Yo” entre otros; cierto es que el sujeto siempre está aprendiendo a hablar consigo mismo y cada vez lo hace mejor, esto es, pensar; pero, sólo podrá darle solidez a sus pensamientos cuando aprenda a comunicarse o a dialogar con los otros.

Ciertamente que, el ser humano sólo aprende a relacionarse consigo mismo cuando a aprendido a relacionarse con otros y lo que es, su forma de ser, será una consecuencia del modo cómo se relacione y se comunique con los otros. Decir lo que se piense es abrirse una ventana hacia lo exterior generando una acción de carácter revelador haciéndonos sujetos libres y de acción que gusta de empezar algo nuevo, algo inesperado y extraño sembrando la incertidumbre que incita a la discusión, al análisis, al cambio.

Sólo la acción entre otros, será la manifestación de la libertad, puesto que, creará una posibilidad distinta, reconocerá los derechos básicos individuales de las personas y liberará de urgencias propias de sistemas establecidos lo que hará que los seres humanos alcancen su identidad y su propia existencia.

*La acción como identidad del sujeto*

Si bien la acción sólo es posible entre los seres humanos (entre otros) ésta es emprendida por cada ser humano, por el “Yo”, es la puesta en marcha ese “YO” para impulsar el comienzo de algo nuevo, de ese nuevo ser que renace con cada acción, puesto que, actuar es tomar una iniciativa, es comenzar algo, es poner en movimiento e impulsar lo que se es y lo que se quiere ser: cada sujeto es él mismo y a su vez, el comienzo de lo que quiere ser.

El ser humano nace por primera vez cuando es engendrado y llega al mundo, pero, nace humanamente cuando actúa, cuando transmite la novedad que él mismo es. El mundo cambiante, la misma existencia o realidad humana no es otra cosa que el aparecimiento constante de sujetos nuevos que ofrecen a los otros sus propias perspectivas.

Desde Sócrates, cuando este pensador ateniense hace un llamado al “cuidado del alma” entendido posteriormente como “al cuidado de sí” abre paso a una nueva formación de la vida, revolucionando teórica y vitalmente la manera de ser, comprender, ejercer y expandir la propia individualidad, porque vivir es acontecer, es generar sentidos, es una forma consciente y crítica de existir. La filosofía socrática da lugar a una nueva forma de vida: posibilidad de orientar libremente la existencia guiada por el “eros” o el afán de ser más en su conformación vital; esta nueva orientación acerca de la vida permite comprender el qué hacer formativo del ethos como una innovadora dimensión de la individualidad como ejercicio racional de la libertad. Estos incicios de reflexión filosófica orienta la idea de la expresión y la acción bajo la idea del ser humano como ser transformable en el que las alteraciones vitales y las posibilidades existenciales no están dadas originariamente sino que, se crean y actualizan permanentemente en el acontecer de su vitalidad; pues, toda acción es la temporalidad vitalmente dialéctica del ser humano entre la “senectud y la innovación” entre ese ser humano viejo y nuevo que soy y que me hago a medida que realizo las posibilidades de mi existencia, en esta individualidad siendo la misma al hacerse diferente en su constante hacer (Navarro, pág. 300)

*Formación e identidad del YO*

Políticamente, a partir de la Revolución Francesa, filosóficamente se llega a ver a todos y a cada uno de los ciudadanos como una potencia para realizarse en “libertad, igualdad y fraternidad”. Al decir de Kant, la propia capacidad de pensar, el liberarse de la culpable incapacidad, se logra, si y sólo si cada quien llega a la autonomía que se ejercita como autorreflexión conducente a la autodeterminación (Vargas, pág. 113)

Según lo conceptuado, vale preguntarse: ¿será posible la formación del Yo libre, igual, fraterno, autónomo, autorreflexivo, autodeterminado, en otras palabras, dueño de sí mismo? – Si no se forma con esta condición, ¿qué sentido tiene la filosofía y la pedagogía en la postmodernidad? Si las crisis sociales se deben, precisamente, al triunfo de la sociedad de masas que tiende a anular la posibilidad de afirmar el sentido de sujeto frente a su relación con el mercado de consumo y de la información. Lo que se trata es de alcanzar la comprensión del Yo y de su “acción propia en el contexto de la interdependencia, el saber distribuido y el consenso”.

En este mundo tecnologizado que se ha comunicado, se ha informatizado, se ha globalizado; en este mundo que se ha abierto, mundo en donde “todo vale”, la afirmación del ethos en medio de escenarios planetarizados - ¿qué roles y qué valores serán los apropiados? – Es el momento de recuperar la infancia, de volver a pensar lo impensado; es la época de la aventura y del riesgo; es tiempo del relevo de la explicación por la solución de problemas. En esta vida mundializada hace falta la rehabilitación de olas identidades nacionales frente a los absolutismos de Estado, hace falta el empoderamiento de la perspectiva de género, de la diferencia y de la homosexualidad como formas de vida posibles, hace falta el reconocimiento de la preeminicencia de las potencias de lo irracional en la vida tanto del sujeto como de su colectivo; hace falta la apertura al corazón, a los sentimientos, a los afectos. Lo que pasa es que llegamos a vivir un “mundo raro”, las categorías y los conceptos que teníamos ya no contienen la verdad, las minorías van ganando espacio simbólico. Entonces, ¿para qué formar al ser humano? – para que no se repita, para que pueda habitar humanamente en un mundo tecnologizado (Vargas, pág. 114)

*El existir actual*

En este nuevo mundo que en definitiva, para el ser humano, es un comenzar de nuevo, el existir éticamente será:

1. Habitar en el lugar que el ser se depare (ethos),
2. Elegirse a sí mismo en cuanto lugar del ser (dasein),
3. Sentirse requerido y necesitado por y para su verdad,
4. Comprometerse con y confiarse al ser como medio de su desocultación

(Castro, pág. 187)

El habitar significará saber estar en la mezcla de presencia-ausencia, en los límites del desocultamiento y en la conciencia de la muerte; habitar significará la capacidad de vivir en condiciones de incertidumbre, de reconciliación con la finitud. El campo moral estará marcado por el conflicto. Es el momento de la decisión, de la resolución acompañado de compromiso, sacrificio y riesgo. Las posibilidades de apertura al mundo ofrecen una libertad que impone la necesidad de la toma de decisiones intramundanas.

Hoy, la pertenencia de la existencia humana es “dejar ser al ser”, el estatismo de los griegos y de la cultura occidental ha sido reemplazado por una nueva época, la época del tránsito con un fundamento completamente móvil, abriendo las posibilidades de pensar de un modo original frente a una acostumbrada forma de concebirle al ser humano latino como un ser puramente consumidor; hoy, las posibilidades de la física es convertirse en biofísica, lo que significa que el ser humano puede ser producido de acuerdo a un proyecto determinado (Castro, pág. 39), proyecto que debe fundamentarse en un origen filosófico pero no como suele pensarse en el asombro ante la realidad, sino, en una disposición afectiva de maravillarse, de asombrarse de lo que es en medio del mundo en que existe.

*Construcción del ethos*

Para construir el ethos latinoamericano, compartiendo con el criterio de Salazar[[18]](#footnote-18) se debe reavisar primero los procesos de construcción sociocultural en la historia, esto es, se debe mirar críticamente, las adopciones eurocéntricas que han caracterizado a la realidad latina, entonces si, plantearse la posibilidad de construir una nueva racionalidad desechando aquellas ideas difundidas por esa racionalidad dominante considerada como la única, la verdadera o la válida. Sólo entonces se podrá acudir a las propuestas de filósofos que plantean la posibilidad de construir una racionalidad distinta “a partir de la recuperación de las condiciones mezcladas, mixturadas del ethos barroco, del ethos de la hibridación, cuya característica central es observable en el cruce de caminos que representa la cultura latinoamericana actual” (Salazar, pág., 65)

De tal forma, “una racionalidad que permita la superación de la disyuntiva global o local, construyendo un conjunto de principios de carácter universal, pero dando primacía a las condiciones de carácter local, en el respeto de la multiculturalidad y en el reconocimiento de la complejidad de los procesos de la construcción social del mundo en sus diversos ámbitos materiales y simbólicos”. Podría ser la alternativa de la construcción del nuevo ethos para hacer frente a las nuevas “realidades a las que nos enfrentamos y que, tradicionalmente hemos enfocado desde las perspectivas eurocéntricas, ignorando los rasgos característicos y peculiaridades de construcción…” desde la dimensión latinoamericana que por origen y por historia es una región única.

En la construcción del ethos es necesario tomar en cuenta que, “el individuo es el objeto más cuidadosamente fabricado por el sistema capitalista” dice Ibáñez. En el capitalismo contemporáneo que se sustenta en una sociedad de consumo masivo se insinúa en la construcción del subjetivismo pero de una subjetividad que reproduzca los parámetros dominantes y carezca de “conciencia antagónica”. El siglo XX se ha caracterizado por generar una conciencia de “habitabilidad del capitalismo a través de su sociedad de libre mercado construyendo bases de subjetividad ajustada a las necesidades de reproducción social a través de una construcción política y ética, esto es, de una construcción de un ethos o manera de ser” (Aragués, pág., 33)[[19]](#footnote-19)

En la construcción del ethos es fundamental aprender a discernir la realidad intentando comprender los hechos diferenciales y comunes (cultura, lengua, instituciones, etc.) Por lo tanto, es necesario una educación orientada a entender los conflictos “capacitando a los estudiantes a que ejerzan la libertad global que abre las puertas de la autorrealización y autocontrol” (Touriñán, pág., 163)[[20]](#footnote-20)

Partiendo de que el ethos, etimológicamente significa “carácter o modo de ser” se entiende que el carácter del ser humano va más allá de lo innato puesto que puede ser construido, como constancia de lo dicho se ve que una persona no nació como ahora es, toda persona se hace, se construye, se forma a través de la ética que orienta para forjar o construir un carácter, por lo tanto, es necesario saber a dónde se quiere ir, es necesario conocer el fin que se quiere perseguir. “Sin fines identificados es imposible determinar los modos de actuar. Sin modos de actuar claros, sin valores, resulta imposible crear hábitos” y sin hábitos la construcción del ethos carece de estabilidad, de firmeza, de sustento. Para la construcción del ethos se debe incorporar a la conducta del ser humano unos modos de actuar concretos, esto es, se deben incorporar valores propios.

Ahora bien, los hábitos que determinan el carácter podrán ser buenos o también malos, los buenos constituirán las virtudes del ser humano y los malos, sus vicios; en la formación del ethos se debe, también, aprender a elegir y para hacer buenas elecciones resulta imprescindible el conocimiento previo de los fines ¿cómo llegar a la meta si no se sabe hacia dónde ir? (Navarro, pág., 39)[[21]](#footnote-21)

*El ethos social*

Oscar Vila[[22]](#footnote-22) considera que “el ethos social es la disposición o actitud predominante y generadora de tipos de actos que mantiene el individuo hacia sus semejantes”. Esta actitud se debe entender, también, que está determinada por la cultura grupal imperante que establece una serie de valores y tendencias. Entonces, partiendo del criterio de que la persona es la variable resultante de una interacción de lo individual y de lo social, es necesario encontrar condiciones básicas para un equilibrio integrador.

Aquella serie de notas adquiridas del entorno, la cultura o la genética que libremente lo lleva a cabo el individuo en menor o mayor concordancia con el entorno en una relativa libertad, esta disposición del individuo es el “ethos” en cuanto acto de voluntad que configura su carácter en el campo de la interacción donde se permite comprender la necesidad de aportar con recursos y aprendizajes para reanudar un desarrollo truncado que hace de los sujetos entes enfermos y/o carenciales actual o potencialmente que demanda una rehabilitación constante que permita retomar el camino de nuevas construcciones, orientaciones y guías; será entonces la educación el proceso terapéutico que favorezca el desarrollo pleno del ser humano, del ethos, reorganizando la personalidad, pautando hábitos, creando actitudes y animando nuevos comportamientos que acompañen en la creación y recreación de la construcción de la nueva alma[[23]](#footnote-23).

Por esta necesidad ha surgido en América Latina el interés por una educación con “una perspectiva integradora de desarrollo global” con una visión preventiva para facilitar la comprensión de los individuos y su inserción consciente en su entorno social que le de flexibilidad y pertinencia. Se trata de una educación que ayude a la reconstrucción de su propia identidad; por esta razón, el ámbito educativo debe convertirse en un lugar de reencuentro y de interacción personal donde el aprendizaje sea estimulado con encuentros de subjetividades y consensos mínimos que favorezca una convivencia gratificante donde se pueda expresar y ser lo que se piensa y lo que se es y a la vez, se permita ser y expresarse a los demás (Oscar Vila).

*El ethos cultural*

Al ethos cultural, Iglesias[[24]](#footnote-24) le entiende como un conjunto de valoraciones y normas de conducta moral que dan sentido a la acción colectiva e interindividual de un pueblo. El ethos, siendo parte de un comportamiento colectivo, Iglesias le presenta como finalidad, como tendencia dominante, como el espíritu de un pueblo.

Para Nadel, el ethos, es la orientación total de la cultura en cuanto descansa en el lado emocional e impulsivo de la mente, es la ideología que se difunde y expresa las exigencias racionales. El ethos se constituye en el sistema de valores sociales e individuales de una cultura determinada, y, la cultura, es el total de creencias, ideas, valoraciones objetivadas en las instituciones y en las actividades (pág. 134, 1er. párrafo).

La cultura, siendo el resultado de la experiencia histórica de las poblaciones se halla sujeta a dos fuerzas opuestas:

1. Fuerzas orientadas hacia el progreso, hacia la modificación de criterios valorativos, normas, principios que buscan adecuarse a las condiciones cambiantes de la realidad; estos cambios no son arbitrarios sino que responden a los conflictos y necesidades de cada sector.
2. Fuerzas que tratan de evitar que haya movimiento y cambio, entonces buscan que las cosas se mantengan como están; sus argumentos se fundamentan en el pasado, en valores, principios, criterios, usos y costumbres de generaciones anteriores. Su valoración metafísica de lo eterno les conduce a una actitud de añoranza hacia lo pasado con la fantasía de seguir viviendo esa época, no piensan en construir sino en vivir de recuerdos con representaciones del pasado, los criteri9os normativos no son propios sino de generaciones anteriores.

El desarrollo del ethos manifiesta el desarrollo de la cultura. La relación que se establece entre el niño con sus padres se traduce en pautas normativas y valorativas que, durante la infancia avanzan sin mayores contrariedades, en cambio, en la adolescencia se traduce en fuente de conflictos, puesto que, el adolescente vive una época posterior al de sus padres.

*Comprensión de la realidad*

En los tiempos actuales, en los que la humanidad se encuentra testificando un viaje histórico, es necesario orientar a la mente humana a pensar dialécticamente, esto es, pensar la realidad objetiva en su automovimiento, no basta con describirla correctamente, es necesario prever el futuro mediato[[25]](#footnote-25)

Resulta interesante considerar el criterio de Antoni Zavala Vidiella, quien en su obra “Enfoque globalizador y pensamiento complejo, una respuesta para la comprensión e intervención en la realidad” hace referencia a una nueva forma de concebir, comprender e intervenir en la realidad. Todo enfoque debe ser globalizador por cuanto el objetivo fundamental de todo ser humano es el “conocimiento y la intervención en la realidad” por lo que, toda actividad, especialmente educativa, según el autor, es potenciar las capacidades humanas de tal manera que permitan dar respuestas a los problemas reales en todos los ámbitos del desarrollo personal ya sean sociales, afectivos o profesionales (pág., 30).

Para comprender la realidad será necesario, entonces, disponer de instrumentos cognitivos que permitan dar respuesta a la complejidad a través de un pensamiento complejo con un enfoque globalizador lo que permitirá comprender y actuar en la complejidad de una realidad globalizada.

*¿Qué es la realidad?*

Para iniciar este análisis se apoya en la obra “Nada es lo que ves, nada es realidad” de Gabriel Novo Noya, quien dice: “A veces los miopes vemos más allá que la gente que no tiene problemas oculares. Porque no todo está a la vista, y si es bien cierto que lo oculto acaba por aparecer,…” (pág., 9).

Para saber y ver lo que es la realidad no se debe dejarse guiar por opiniones ajenas; los demás se esfuerzan por hacer que los otros vean la realidad como ellos la ven creyendo que lo que ven es todo y tal como es: el ser humano lo ve todo tal como él lo quiere ver.

La realidad es lo que pasa, lo que acontece, “lo que ahí está”; el ser humano vive enfrentando a su realidad, “la tiene ahí al frente” y busca encontrarle un significado y darle sentido porque, a más de terla al frente es parte de ella[[26]](#footnote-26)

La realidad se la conoce, en primer lugar, a través de los sentidos, entonces, no todos la miran y la conocen de la misma manera. En segundo lugar, a la realidad se la conoce y todo conocer tiene mucho de admiración y reflexión y no todos admiran y reflexionan de la misma manera. El poeta Antonio Machado en uno de sus proverbios y cantares manifiesta:

Poned sobre los campos

un carbonero, un sabio y un poeta.

Veréis como el poeta admira y calla,

el sabio mira y piensa…

Seguramente, el carbonero busca las moscas o las setas.

Llevadlos al teatro

y solo el carbonero bosteza.

Quien prefiere lo vivo a lo pintado

es el hombre que piensa, canta o sueña,

el carbonero tiene

llena de fantasías la cabeza (pág., 32).

La tarea de la filosofía es la percepción crítica de la realidad, es la interpretación de la realidad mediante la construcción de formas, de imágenes (Adorno, pág., 268). A criterio de Karl Marx (Feinmann), filosofía y realidad van de la mano, aunque los filósofos se han dedicado únicamente a interpretar la realidad, Marx considera que la filosofía interpreta la realidad para transformarla, desde esta interpretación, la filosofía, a más de análisis y reflexión, es praxis transformadora de la realidad social; entonces, “la filosofía no consiste sólo en pensar, sino que consiste en pensar para entender y transformar lo entendido” (pág., 19) toda vez que, la realidad es el cambio incesante de las cosas que apenas son dejan de ser o como, metafóricamente, plantea Heráclito, la realidad es como un río en el que nadie puede bañarse dos veces con las mismas aguas porque estas fluyen, porque sus aguas a cada momento son y ya no son las mismas; y como todo fluye, todo es y no es al mismo tiempo. Entonces, el pensar es el poder que tiene el ser humano de preguntarse acerca de la realidad, del sentido de la existencia, del sentido del mismo universo y de la vida; el pensar humano será quien determine lo que es la realidad, desde luego, a su manera y será su interés conocerla para transformarla.

La realidad es eso que existe allí donde está el ser humano y se convierte en su problema vital, puesto que, siempre querrá conocer el origen y el fin de aquello que le facilita o le dificulta su vida, querrá explicar el por qué, el cómo, el cuándo, el para qué, cuestiones propias de la vida que le exige comprender y poder determinar la razón de los cambios, cambios que son un ir y volver. El problema de la realidad es alcanzar el conocimiento radical de todo lo existente, desde el plano filosófico, siempre se darán preguntas sobre la realidad y nunca las respuestas serán absolutas ni permanentes porque la realidad es el cambio permanente de lo existente.

**Russell** dice, “quien no tiene barniz de filosofía anda por el mundo sin utilizar la razón. Al hacer filosofía el hombre se cuestiona, se pregunta y da respuestas que aunque incompletas le sugieren posibilidades diferentes de las que lleva por costumbre. Al poner las cosas en duda, el hombre se preocupa por conocer”.

***Apariencia y realidad.***

La realidad no es lo que se nos aparece a primera vista, sino lo que razonamos según el conocimiento que tengamos, para conocerla, se debe construir inferencias entre lo dado, lo que reciben los sentidos y la experiencia adquirida de lo conocido como real, es decir, se debe elaborar un nuevo pensamiento con lo que está ahora y aquí.

El hombre común no se cuestiona, sabe las cosas por hábito, por costumbre o por memoria; en cambio, para quien piensa en medio de una cadena de posibilidades, lo que, hasta ahora le era conocido, pasa a ser algo incierto y sólo puede hacer conjeturas porque se dará cuenta que su mundo es un mundo de apariencias y estará obligado, en medio de esas incertidumbres, hallar la realidad, para encontrarla, debe hacerse una serie de planteamientos problematizadores de esas apariencias, de las cosas cotidianas, estos planteamientos sobre lo que se le presenta a sus sentidos es lo que le hace un ser reflexivo, autocrítico, único para interpretar su realidad, que, como se dijo en líneas anteriores, dependerá de su cultura y del entorno en el que se desenvuelva; la filosofía no le dará respuesta a todas las cuestiones, mas bien, le propondrá mayores problemas y esto, precisamente, es la realidad; ahora se podrá entender mejor el por qué se afirma: hay que educar al ser humano de tal manera que esté preparado para que resuelva sus propios problemas a partir de su realidad.

*Realidad social*

La realidad social junto con la realidad física y la realidad psíquica, constituye la realidad humana. A igual que todo lo real, la realidad social se concreta desde tres percepciones:

1. Lo aparente, aquello que se puede describir y es algo superficial;
2. Lo subyacente, aquello que completa la descripción pero que es medianamente accesible a los sentidos por encontrarse oculto, dentro de lo aparente, y;
3. Lo imaginante, aquello que puede ser creado por la imaginación o la fantasía

La realidad social es algo construido por situaciones dominantes, los seres humanos crean un orden social dentro del cual se desenvuelven y se desarrollan las luchas por la dominación, por lo que, la realidad social es ilimitada, no se la puede describir en su totalidad; es multidimensional, por ello es cambiante y no absoluta; es invisible, sus aspectos no están en la superficie. Por las características anotadas, la realidad social es construida, se justifica y se explica desde la concepción humana en sociedad. El concepto “realidad social” hace referencia a todo aquello que “es” en términos sociales.

La realidad social comprende al conjunto de formas de organización social y estructuras sociales, cuya percepción se logra a través de múltiples abstracciones, por ejemplo: las relaciones económicas, las fuerzas productivas, la fuerza de trabajo, la conciencia sociopolítica, los medios para producir, etc. constituyen la realidad social.

“Para captar la realidad social hay que trabajar con la imaginación. La subjetividad es una forma operativa que funciona de acuerdo a la experiencia personal, el estado psíquico, el capital cultural y la capacidad creativa entre otros factores. La conciencia y la imaginación tienen una relación operativa. El imaginario antes que social es un proceso de construcción individual. Estos imaginarios no son más que constructores de realidades, y por ende toda realidad es algo construido” (Mutrumun: Realidad social).

Para entender lo que es la sociedad se debe empezar aceptando que la sociedad no es una cosa, ni una persona, ni una idea; la sociedad, tomando el criterio de Castoriadis se instituye como modo y tipo de coexistencia. La coexistencia entre los sujetos, ya sea por necesidad como plantea Hobbes o por algún otro motivo, conduce a establecer relaciones interpersonales, esto es, la coexistencia construye sociedades las mismas que se articulan a través de lo económico, lo político, lo religioso, lo cultural, lo educativo que son componentes de la institución social.

“Conocer la realidad social no solo es conocer las fuerzas de dominación y sus respectivas relaciones de fuerza histórica que se enmarcan dentro de la sociedad, sino que también es necesario observar las diversas aceptaciones sociales y como estas intervienen en los imaginarios sociales” (Mutrumun: Realidad social).

Para Marx, la realidad social se enmarca dentro de una infraestructura y de una superestructura. La infraestructura que constituye la base, es lo económico de la sociedad donde se encuentran las fuerzas productivas y las relaciones de producción que determinan las relaciones sociales, creando las condiciones materiales de los individuos en sociedad: unos más otros menos lo que hace que determine su conciencia.  Al ser definidas las condiciones materiales, las relaciones económicas, fruto del trabajo como medio de subsistencia, hace que los seres humanos tomen conciencia de su existencia y construyan imaginarios de su realidad. Marx considera que el pensamiento y el accionar del individuo van a estar íntimamente ligado a la construcción de valores que lo lleva a hacer su condición material. La conciencia es parte de la Superestructura; que es el sistema de valores morales, éticos y religiosos que marcan el curso del orden social. Esta interrelación entre infra y superestructura constituye el Materialismo Dialéctico que estructura Marx en base a antagonismos que son los que hacen la realidad social.

Para concluir con el presente ensayo se acoge el criterio de Castoriadis que manifiesta:

“Nada tiene sentido, nada tiene sentido originalmente dado, el sentido siempre es producido; la historia de la humanidad no tiene sentido y lo mismo ocurre con el individuo. Todo es un devenir constante, una construcción, una creación, un movimiento que se produce entre rupturas y creaciones. La psique produce ideas. Pero la acción conjunta y caótica, de alguna manera, de las psiquis individuales, de la imaginación radical volcada en el imaginario social instituyente es lo que crea una sociedad. Y al mismo tiempo los individuos son creados por esta sociedad en un círculo de creación.

CONCLUSIÓN

Latinoamérica debe empezar a pensar desde Latinoamérica desarrollando un pensamiento latinoamericano que permita edificar y construir su auténtica realidad al margen de influencias eurocentristas u otientalizadas y a partir de su propia complejidad y pluridimensionalidad que permita la autocomprensión y autodesarrollo del ser humano latino.

¿Cómo Latinoamérica puede dar sentido humano a su existencia si convive en mundos globalizados de inhumanidad, dependencia y enajenación? – América Latina debe construirse a sí misma por lo que debe asumir una educación basada en el reconocimiento de sus propias potencialidades y en la construcción de un pensamiento genuino y original en medio de la complejidad para crear mentes flexibles y reflexivas capaces de un razonamiento local y universal que justifique la libre determinación de los pueblos latinos.

**Bibliografía**

AMERICAN PSYCHOLOGICAL ASSOCIATION, Publication Manual of the American Psychological Association, Washington DC, American Psychological Association, 2010.

AMENEVAL Gabriel, Modernidad y crisis del sujeto, CAPARRÓS Editores, Madrid, 1998.

ARAGUÉS, Juan Manuel, LÓPEZ DE LIZAGA, José Luis, “Perspectivas Una aproximación al pensamiento ético y político contemporáneo, Prensas Universitaria de Zaragoza, Zaragoza, 2012”

BEORLEGUI, Carlos, Antropología Filosófica, 3ª edición, DEUSTO publicaciones, 2009

BIAGINI Hugo E., ROIG Arturo Andrés, Diccionario del pensamiento alternativo, Editorial Biblos-Lexicon, Buenos Aires, 2008.

CASABAN MOYA Enric, Societat de Filosofía del país Valencia, “Generalidad Valenciana”, imprenta Lluis Palacios, 2006.

CASTRO Francisco, “Habitar en la época técnica”, Plaza y Valdés Editores, 1ª Edición, Universidad Iberoamericana, México, 2008.

CORDERA Rolando, RAMIREZ KURI Patricia, ZICCARDI Alicia, Pobreza, desigualdad y exclusión social en la ciudad del siglo XXI, siglo XXI Editores, Buenos Aires, Argentina, 2008.

FEINMANN José Pablo, “¿Qué es la filosofía?”, ediciones Prometeo libros, 3ª edición, Buenos Aires, Argentina, 2008.

HOYOS GONZÁLEZ, Ana Julia, Aportes de la Antropología Pedagógica a la Formación y Enseñanza, La Habana, E-mail: ahoyos@udem.edu.com Revista Educación y Pedagogía, vol. XIX, Nª 48, 2007

IGLESIAS, Leonardo, “La cultura contemporánea y sus valores”, Anthopos Editorial, Monterrey, N.L., México, 2007.

LISON TOLOSANA Carmelo, *“Introducción a la antropología social y cultural”,* Ediciones Akal S.A., Madrid-España, 2007

MAGALLÓN Mario, José Gaos y el crepúsculo de la filosofía latinoamericana, Anaya-Centro coordinador y difusor de estudios latinoamericanos, México, 2007

MORALES CAMPOS Estela, América Latina, permanencia y cambio, Centro coordinador y difusor de Estudios Latinoamericanos, México, 2007

MORA RODRÍGUEZ, Arnoldo, La Filosofía Latinoamericana, Introducción Histórica, EUNED Editorial, Universidad Estatal a Distancia, San José, Costa Rica, 2006

NAVARRO, María G., ESTÉVEZ Betty, SÁNCHEZ, Antolín, “Claves actuales de pensamiento”, Plaza y Valdés Editores, Madrid, España, 2010.

NAVARRO GARCÍA, Fernando, “Responsabilidad social corporativa teorías y práctica”, Esic Editorial, Madrid-España, 2008.

NOVO NOYA Gabriel, “Nada es lo que ves, nada es realidad”, 1ª edición, 2008.

SALAZAR GONZÁLEZ, Guadalupe, “Teoría de la arquitectura”, Editorial Universitaria Potosina, México, 2002.

TOURIÑÁN LÓPEZ, José Manuel, “Educación en valores , educación intercultural y formación para la convivencia pacífica”, Editorial Netbiblo, España, 2008.

VARGAS Germán, GAMBOA Sonia, REEDER Harry, “La humanización como formación”, 2ª Edición, Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, Colombia, 2010.

ZAVALA VIDIELLA Antoni, “Enfoque globalizador y pensamiento complejo, una respuesta para la comprensión e intervención en la realidad”, 2ª edición, Publidisa, España, 2005.

Revistas

Revista de educación, el aprendizaje: nuevas aportaciones, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, 2003.

Maerk Johannes, Cabrolié Magaly, ¿Existe una filosofía latinoamericana?, Construcción del conocimiento en América Latina y el Caribe.

Revista Educación y Pedagogía, vol. XIX, núm. 48, Mayo-Agosto de 2007.

Aportes de la antropología pedagógica a la formación y a la enseñanza, Revista Educación y Pedagogía, vol. XIX, núm. 48, Mayo-Agosto de 2007.

Estado No. 43, Tendencias políticas en América Latina en el contexto mundial del siglo XXI

Soul making en expresión de F.A. Yates, en the art of Memory

Revista de educación, el aprendizaje: nuevas aportaciones, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, 2003

Web grafía

<http://www.panandina.com/index-Dateien/GlobalizacionypobrezaenAmericaLatina.htm>, CHÁVEZ Dennis, 2007.

Oscar Vila, [www.eduso.net/archivos/iiicongreso/28.pdf](http://www.eduso.net/archivos/iiicongreso/28.pdf).

[www.aie.org.ar/downloads/aportes\_para\_la\_comprension\_de\_la\_realidad.pdf](http://www.aie.org.ar/downloads/aportes_para_la_comprension_de_la_realidad.pdf)

Cori Amorí, http://btm.blogia.com/2005/012601-que-se-entiende-por-realidad.php

Biblioteca Tecnológica de Maldonado.

<http://mutrumun.blogspot.com/2010/10/realidad-social-que-se-entiende-por.html>

miércoles, 6 de octubre de 2010

Saura, Laura Bergés1, Laura.berges@uab.cat

La heurística digital y el estudio histórico de los procesos de globalización

<http://www.ilustrados.com/tema/7417/Vision-Antropologica-Educacion.html>**, José Orlando Gómez**

<http://www.robertexto.com/archivo13/filosofia_latinoame.htm>

www.revistasolar.org (Nª 2, año 2006)

<http://148.202.18.157/sitios/publicacionesite/pperiod/espiral/espiralpdf/espiral43/79_121..pdf>

<http://www.panandina.com/index-Dateien/GlobalizacionypobrezaenAmericaLatina.htm>, CHÁVEZ Dennis, 2007.

<http://www.panandina.com/index-Dateien/GlobalizacionypobrezaenAmericaLatina.htm>, CHÁVEZ Dennis, 2007.

[www.eduso.net/archivos/iiicongreso/28.pdf](http://www.eduso.net/archivos/iiicongreso/28.pdf)

[www.aie.org.ar/downloads/aportes\_para\_la\_comprension\_de\_la\_realidad.pdf](http://www.aie.org.ar/downloads/aportes_para_la_comprension_de_la_realidad.pdf)

1. Maerk Johannes, Cabrolié Magaly, ¿Existe una filosofía latinoamericana?, Construcción del conocimiento en América Latina y el Caribe. [↑](#footnote-ref-1)
2. Jaime Rubio. Antropología filosófica [↑](#footnote-ref-2)
3. BEORLEGUI, Carlos, Antropología Filosófica, 3ª edición, DEUSTO publicaciones, 2009 [↑](#footnote-ref-3)
4. HOYOS GONZÁLEZ, Ana Julia, Aportes de la Antropología Pedagógica a la Formación y Enseñanza, La Habana, E-mail: ahoyos@udem.edu.com Revista Educación y Pedagogía, vol. XIX, Nª 48, 2007 [↑](#footnote-ref-4)
5. Revista Educación y Pedagogía, vol. XIX, núm. 48, Mayo-Agosto de 2007 [↑](#footnote-ref-5)
6. Aportes de la antropología pedagógica a la formación y a la enseñanza, Revista Educación y Pedagogía, vol. XIX, núm. 48, Mayo-Agosto de 2007 [↑](#footnote-ref-6)
7. <http://www.ilustrados.com/tema/7417/Vision-Antropologica-Educacion.html>**, José Orlando Gómez**  [↑](#footnote-ref-7)
8. AMENEVAL Gabriel, Modernidad y crisis del sujeto, CAPARRÓS Editores, Madrid, 1998. [↑](#footnote-ref-8)
9. LISON TOLOSANA Carmelo, *“Introducción a la antropología social y cultural”,* Ediciones Akal S.A., Madrid-España, 2007 [↑](#footnote-ref-9)
10. <http://www.robertexto.com/archivo13/filosofia_latinoame.htm> [↑](#footnote-ref-10)
11. www.revistasolar.org (Nª 2, año 2006) [↑](#footnote-ref-11)
12. Estado No. 43, Tendencias políticas en América Latina en el contexto mundial del siglo XXI [↑](#footnote-ref-12)
13. Estado No. 43, Tendencias políticas en América Latina en el contexto mundial del siglo XXI [↑](#footnote-ref-13)
14. Estado No. 43,Tendencias políticas en América Latina en el contexto mundial del siglo XXI [↑](#footnote-ref-14)
15. <http://148.202.18.157/sitios/publicacionesite/pperiod/espiral/espiralpdf/espiral43/79_121..pdf> [↑](#footnote-ref-15)
16. <http://www.panandina.com/index-Dateien/GlobalizacionypobrezaenAmericaLatina.htm>, CHÁVEZ Dennis, 2007. [↑](#footnote-ref-16)
17. MORA RODRÍGUEZ, Arnoldo, La Filosofía Latinoamericana, Introducción Histórica, EUNED Editorial, Universidad Estatal a Distancia, San José, Costa Rica, 2006 [↑](#footnote-ref-17)
18. SALAZAR GONZÁLEZ, Guadalupe, “Teoría de la arquitectura”, Editorial Universitaria Potosina, México, 2002. [↑](#footnote-ref-18)
19. ARAGUÉS, Juan Manuel, LÓPEZ DE LIZAGA, José Luis, “Perspectivas Una aproximación al pensamiento ético y político contemporáneo, Prensas Universitaria de Zaragoza, Zaragoza, 2012” [↑](#footnote-ref-19)
20. TOURIÑÁN LÓPEZ, José Manuel, “Educación en valores , educación intercultural y formación para la convivencia pacífica”, Editorial Netbiblo, España, 2008. [↑](#footnote-ref-20)
21. NAVARRO GARCÍA, Fernando, “Responsabilidad social corporativa teorías y práctica”, Esic Editorial, Madrid-España, 2008. [↑](#footnote-ref-21)
22. [www.eduso.net/archivos/iiicongreso/28.pdf](http://www.eduso.net/archivos/iiicongreso/28.pdf). [↑](#footnote-ref-22)
23. Soul making en expresión de F.A. Yates, en the art of Memory [↑](#footnote-ref-23)
24. IGLESIAS, Leonardo, “La cultura contemporánea y sus valores, Anthopos Editorial, Monterrey, N.L., México, 2007” [↑](#footnote-ref-24)
25. [www.aie.org.ar/downloads/aportes\_para\_la\_comprension\_de\_la\_realidad.pdf](http://www.aie.org.ar/downloads/aportes_para_la_comprension_de_la_realidad.pdf) [↑](#footnote-ref-25)
26. Revista de educación, el aprendizaje: nuevas aportaciones, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, 2003. [↑](#footnote-ref-26)